

PERSPECTIVA DEL ANÁLISIS DEL PAPEL DE LA ALIANZA ENTRE LAS
ORGANIZACIONES CRISTIANAS- EVANGÉLICAS Y JUDÍAS CON LA POLÍTICA
NORTEAMERICANA FRENTE AL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

ANA MARÍA GALVIS GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016

“Perspectiva del análisis del papel de la alianza entre las organizaciones cristianas-
evangélicas y las judías en relación con la política norteamericana frente al conflicto
palestino- israelí”

Monografía de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Ana María Galvis Gutiérrez

Dirigido por:
Marcos David Peckel

Semestre II, 2016

*A mi papá, por ser el capitán de mi barco, mi fuerza, mi maestro, mi todo. Sin ti, nada
hubiera sido posible.*

A mi mamá, por tanto cariño, por tanta paciencia, por su infinito amor.

*A mi hermano, mi reflejo, mi espejo, mi esperanza. Espero ser la hermana que siempre
quiso tener.*

A mis abuelos, ejemplo de paciencia y amor. A Lali, mi ángel de la guarda.

A Dios, por cada segundo de vida.

AGRADECIMIENTOS

He llegado al punto del camino donde las palabras se ausentan y las lágrimas se acumulan en los ojos. Han sido más de 5 largos años llenos de sentimientos encontrados, de risas, de amigos, de llanto, de angustias, de parciales, de finales, pero sobre todo, 5 años llenos de lecciones. Hoy le doy gracias a la vida por haber puesto a la Universidad del Rosario en mi camino, mi alma mater por el resto de mis días. Soy y seré por siempre rosarista. Uno de mis grandes sueños hecho realidad.

Me cuesta inmensamente reducir 5 años a una página, tanta gente a quién agradecer, a quién mencionar, a quién dedicar aunque sea una línea. A mis profesores, mis maestros. Quisiera poder nombrarlos a todos y cada uno de ellos. Solo quiero que sepan que marcaron mi vida con sus palabras, sus lecciones, sus exigencias, cada detalle y cada regaño finalmente me hicieron quien soy hoy. Infinitas gracias por caminar conmigo.

Si hubiera tenido la oportunidad de escoger a mi familia, hubiera escogido exactamente la que la vida me dio. Cada uno de ellos es infinitamente perfecto. Solo ellos saben a lo que me refiero cuando les digo: Gracias por todo.

Finalmente, a mi director de monografía. Gracias, Dr. Peckel por su paciencia y sus enseñanzas.

Diría Bertolt Brecht, “Hay hombres que lucha un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay unos que luchan muchos años y con muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son imprescindibles”. Esta batalla apenas comienza. Gracias a todos los que se cruzaron en mi camino estos 5 años (para bien o para mal). De todos aprendí, de todos me llevo un pedazo. De la mano de Dios, se termina este camino y se inicia otro.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar el papel de la alianza hecha entre organizaciones judías y ciertos los grupos cristianos evangélicos en Estados Unidos durante el segundo periodo del presidente George W. Bush y el primero del presidente Barack Obama, con el fin de influir en la toma de decisiones en materia de política exterior con respecto al conflicto palestino-israelí. Asimismo, esta monografía pretende exponer cuales han sido las victorias y los fracasos de esta alianza, analizando las dinámicas presenciadas entre dichos gobiernos, evidenciando un cambio notable en el encaminamiento de las política estadounidenses.

Palabras clave: cabildeo, Israel, Palestina, judaísmo, cristianismo evangélico.

Abstract

The objective of the present investigation is to analyze the role of the alliance between Jewish organizations and some Christian evangelical groups in the United States during the second term of President George W. Bush and the first term of President Barack Obama, in order to influence the decision-making in foreign policy towards the Israeli - Palestinian conflict. Also, this paper aims to clarify what the victories and failures of this alliance were, analyzing the dynamics witnessed between these governments, showing a remarkable change in the path of US policy.

Keywords: lobby, Israel, Palestine, Judaism, Evangelical Christianity

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LA TRANSICIÓN DESDE 1917: LA DECLARACIÓN BALFOUR, LA INFLUENCIA DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN ESTADOS UNIDOS Y LA IMPORTANCIA DE ÉSTA EN EL CONFLICTO PALESTINO ISRAELÍ	5
1.1. La declaración Balfour: efectos y consecuencias en el orden mundial	5
1.2. La Segunda Guerra Mundial y el cambio de perfil en el Medio Oriente.	7
1.3. El lobby Israelí y la ayuda norteamericana: moral e intereses comunes.	12
1.4 La historia bélica entre el mundo árabe e Israel hasta la ayuda definitiva del Estados Unidos.	14
2. LA PERSPECTIVA ESTADOUNIDENSE DEL CONFLICTO ÁRABE – ISRAELÍ, ALIANZAS E INTERESES DE LOS GRUPOS CRISTIANOS Y EL LOBBY JUDÍO	18
2.1. Los cristianos sionistas	21
2.2. Expresando poder a través de grupos civiles	23

A. American Israel Public Affair Committee (AIPAC)	24
B. The Washington Institute for Near East Policy	25
C. American Jewish Committee (AJC)	26
D. World Jewish Congress (WJC)	26
E. Jewish Institute for National Security Affairs (JINSA)	27
F. The Heritage Foundation.	27
3. LA EFECTIVIDAD DEL LOBBY Y LAS VARIACIONES POLÍTICAS: LOS MANDATOS DE GEORGE W. BUSH Y BARACK OBAMA	28
3.1. La invasión a Iraq (2003)	28
3.2 El lobby en Siria	31
3.3. Las variaciones en el accionar estadounidense.	34
3.4 La nueva retórica del gobierno Obama	35
3.5 La dificultad para resolver el conflicto	37
4. CONCLUSIONES	41

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Imagen: Declaración Balfour.

Anexo 2. Imagen: Mapa del Acuerdo Sykes – Picot de 1916 para el Reparto de Oriente Medio entre Francia y Gran Bretaña.

Anexo 3. Documento: Acuerdos Sykes — Picot (Correspondencia).

Anexo 4. Documento: Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones.

Anexo 5. Documento: Mandato de Palestina.

Anexo 6. Documento: British White Paper of 1939.

Anexo 7. Imagen: ONU: Plan para dividir a Palestina.

Anexo 8. Imagen: Distribución regional en las tradiciones religiosas.

Anexo 9. Imagen: Afiliaciones Partidistas relacionadas con las Creencias Religiosas.

INTRODUCCIÓN

La percepción del conflicto entre Israel y Palestina ha cambiado desde hace algunos años conforme a su desarrollo, sobre todo desde la perspectiva norteamericana, que ha sido tan influyente en el desarrollo del conflicto, desde que los intereses del bloque occidental se vieron expuestos ante el temor de la incidencia soviética en la región durante la Guerra Fría.

Sin embargo, no parece ser coincidencia que se haya buscado un acercamiento entre las partes en conflicto, habiendo terminado la era Bush hijo e iniciando la segunda del actual presidente Barak Obama. Ya que, pasando por la creación de una Hoja de Ruta que contemplaba la posibilidad de la construcción de muros de contención y delimitación que rodearían a la larga buena parte de los territorios palestinos, la actual política internacional norteamericana desea que el acercamiento se haga por medio de la proximidad, donde ambas partes lleguen a un acuerdo por medio de cierto tipo de cooperación, teniendo en cuenta la presente situación de Palestina, su nivel de pobreza y su inestabilidad social.

Aun así, incluso con intervención norteamericana (en cabeza del Secretario de Estado, John Kerry), no hay garantía de que las negociaciones terminen con éxito, se llegue a un acuerdo, o siquiera sea posible la paz, a pesar de que es un actor que a través de las décadas ha influido de manera poderosa como observador y mediador en la escena internacional, y siendo ente activo en la ONU.

Más allá de exponer e interpretar el conflicto a través de la perspectiva norteamericana, esta investigación pretende profundizar en el interés de Estados Unidos en la situación, y más aún, reconocer y explicar qué fuerzas al interior de la Casa Blanca se han movido para influir en la percepción estadounidense, y cómo estas fuerzas han intervenido en las capacidades y decisiones de los dos últimos presidentes norteamericanos a la hora de actuar y opinar sobre la tensa situación en la zona.

Para efectos de esta investigación, se revisará la teoría del Neorrealismo de Kenneth Waltz, cuyo libro “Theory of International Politics” da primacía a la

estructura del Sistema Internacional, la cual condiciona la política exterior de un Estado. “Los Estados son las unidades cuyas interacciones conforman la estructura de los sistemas internacionales”. (Waltz 1979, pág.95) Así mismo, define las estructuras de las relaciones internacionales en términos de Estados, siendo éstos los más relevantes en las interacciones llevadas a cabo en las mismas. (Waltz 1979, pág.94)

Ahora bien, analizando artículos de prestigiosas revistas norteamericanas e internacionales, es claro que existen ciertos grupos de presión cercanos al Presidente, que más allá de aconsejar sobre la dirección del conflicto, tienen un cierto grado de influencia que puede hacer que la posición norteamericana cambie según los hechos.

Para efectos de este trabajo de investigación, la cual pretende analizar el papel de la alianza entre las organizaciones cristianas-evangélicas y judeo-sionistas con respecto a la política norteamericana frente al conflicto árabe - israelí, es necesario cuestionar cómo se produce dicha influencia, que se produce a través del lobby (o cabildeo político), definido éste en términos generales como “una actividad encaminada a influir en las decisiones de las autoridades” (Mascott 2007, pág. 3). Sin embargo, en su libro “El Lobby Israelí y la Política Exterior Estadounidense”, el profesor John Mearsheimer lo describe como “la amplia coalición de individuos y organizaciones que trabajan activamente para dar forma a la política exterior de los EE.UU en una dirección pro-israelí” (Mearsheimer y Walt 2007, pág. 5), haciendo referencia concretamente al Lobby israelí.

Para crear dicha influencia y ejercer el lobby, es necesario que los *grupos de presión* concreten una alianza para actuar sobre el objetivo a alcanzar, en este caso, los grupos mencionados serían los pertenecientes a la comunidad judeo-cristiana y la cristiano-evangélica, para quienes el futuro de Israel ante Palestina es vital.

Lo anterior se demostrará por medio del examen de la influencia que ha tenido la alianza entre la comunidad judía y la cristiana-evangélica en la toma de decisiones del gobierno de Estados Unidos en materia de Política Exterior, con respecto al conflicto entre Israel y Palestina, y su relación con el lobby.

Asumiendo que la alianza existe, cabe profundizar en la investigación con el fin de determinar si ha habido una variación en su accionar o no, si la presión que se

ejerció sobre el expresidente Bush es la misma que con el actual presidente, los escenarios en que dicha presión se ejerce, por qué varía de los pasillos de la Casa Blanca a la Plaza Pública y cuales han sido los éxitos y fracasos del lobby que llevan a cabo estos grupos.

Debido a que la presente investigación es de carácter cualitativo, se basará en los hechos que ocurrieron durante los dos períodos de gobierno mencionados anteriormente, las transiciones y cambios durante los mismos, con una importante evaluación del pasado que va íntimamente ligada a las creencias religiosas, políticas y sociales que sustentan el conflicto en la actualidad y que han atraído la atención de la facción cristiana evangélica. Los anteriormente mencionados, son puntos importantes para evaluar y cuestionar la influencia del lobby en la alianza a la que se refiere esta monografía.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el primer capítulo se analizará brevemente el efecto que ha tenido el conflicto en la historia del siglo XX y cómo llegó Estados Unidos a ser un agente tan importante, no sólo en la región, sino en la resolución de disputas entre las comunidades. La importancia de realizar este análisis se establece con las constantes coyunturas que marcaron el antes y el después de la creación del Estado de Israel.

El segundo capítulo nos sirve para determinar la alianza entre la comunidad cristiana-evangélica y la comunidad judía, sus intereses en la causa judía y su relevancia en la política norteamericana ya que el conjunto de cristianos evangélicos en Estados Unidos tienen un impacto bastante fuerte en los procesos de toma de decisiones, nacionales o de Política Exterior, siendo la influencia sobre sus seguidores un factor muy importante dentro de sus procesos.

Los cristianos se caracterizan por ser un grupo unido y bastante conservador, que tienen ascendente en casi todas las esferas, no sólo la religiosa, sino la intelectual y la política. Sus objetivos respecto a Israel han tenido una ligera variación desde Carter hasta la actualidad, sobre todo desde los atentados del 11 de septiembre de 2001.

En el tercer capítulo se pretende examinar las variaciones que ha tenido la política norteamericana con respecto a la alianza religiosa entre los dos grupos tomando dos casos de análisis: los mandatos de George Walker Bush y los de Barack Obama. Además, se evaluará la eficiencia del lobby tomando como punto de referencia dos casos mencionados en el libro de los profesores John Mearsheimer y Stephen Walt: la invasión a Iraq en 2003 y el lobby en Siria.

Por tanto, se espera que esta investigación le brinde al lector las herramientas necesarias para poder entender y analizar el fenómeno del lobby entre estas dos comunidades de valores religiosos arraigados, el impacto que éste puede llegar a tener en la toma de decisiones del gobierno de los Estados Unidos y las implicaciones que puede llegar a tener su efecto en el accionar del mismo.

1. LA TRANSICIÓN DESDE 1917: LA DECLARACIÓN BALFOUR, LA INFLUENCIA DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN ESTADOS UNIDOS Y LA IMPORTANCIA DE ÉSTA EN EL CONFLICTO PALESTINO ISRAELÍ

Para entender de dónde surgió el conflicto entre estos dos pueblos y por qué la acción de Estados Unidos en el mismo es tan importante, es conveniente hacer un repaso histórico de la situación, haciendo énfasis en las reacciones de Estados Unidos cuando los hechos entre judíos y palestinos se agudizaron.

Lo anterior, debido a que el problema no es sólo político, sino que tiene profundas bases religiosas que aún hoy día siguen explotándose, ya que gran parte del lobby que los grupos judíos y cristianos-evangélicos hacen en la actualidad, tiene que ver con la creencia en el derecho divino del pueblo de Israel de ocupar el territorio que tiene actualmente. Los Evangélicos cristianos opinan lo mismo. De ahí su alianza.¹ (Spector 2009, pág. 7)

Además de esto, la explicación de este tema no podría estar completa sin el análisis histórico requerido: el problema de Israel (entendido como su diáspora, el retorno a Oriente Medio, la creación del Estado de Israel, el sionismo, y su peso actual en la escena mundial), sólo puede comprenderse desde un punto de vista histórico moderno.²

1.1. La declaración Balfour: efectos y consecuencias en el orden mundial

La Primera Guerra Mundial cambió de forma definitiva el panorama europeo. La premisa de ese tiempo parecía concentrarse en la contención de las grandes potencias

¹Entre las muchas facciones de cristianismo en Estados Unidos los más radicales creen que son naturalmente aliados de los judíos, para ellos son una especie de *línea de defensa* contra el islamismo radical, esta posición, que viene desde el presidente Carter, se agudizó después de los hechos del 11 de septiembre de 2001. Traducción libre del Autor.

²Con esto no quiere decir que la historia anterior al siglo XX del pueblo judío no sea importante, pero los hechos que definen hasta hoy la historia de Israel (y en gran medida la de Estados Unidos) deben su existencia a las coyunturas históricas de la convulsa situación geopolítica y conflictiva desde la Gran Guerra.

que pudiesen afectar la estabilidad europea. Durante los siguientes años, los grandes colonizadores provenientes de Europa, como Inglaterra, Francia e Italia, se esforzarían por proteger su territorio de cualquier amenaza que tocara sus puertas. Más tarde, la meta de desintegrar el Imperio Otomano se lograría, y África y Oriente Medio serían repartidas a la influencia europea.

Para ese momento, la presión del movimiento sionista ante los gobiernos de las potencias coloniales se estaba haciendo de mano de las asociaciones que querían reivindicar el territorio de Palestina como propio. Los dos casos más sobresalientes son el de Jaim Weizmann y el de Nahum Sokolow (en cabeza de la Organización Sionista Mundial), quienes tenían por objetivo el reconocimiento del derecho de un Estado Judío en las tierras de Palestina, designadas en tiempos del Antiguo Testamento. Se hizo por medio de un arraigado lobby, primero en Francia con la declaración Cambon, que en cierta medida presionó al Ministro británico Arthur James Balfour para enviar un breve comunicado que prometía el apoyo al sionismo en la causa del asentamiento en Palestina: la llamada Declaración Balfour. (Johnson 2010, pág. 780).

Con la acción de Sokolow en Francia, se dio una de las primeras alianzas modernas de los reivindicadores sionistas con otra religión, en este caso con la Iglesia católica, cuando en 1917 fue recibido por el Cardenal Gasparri, quien proponía el apoyo del Vaticano, dando la oportunidad de que en la conferencia de paz de París de 1919 hubiese una delegación sionista. (Jewish Virtual Library 2015)

Sin embargo este lobby hecho por dos eminentes profesores de origen judío, hubiese caído en el vacío de no ser porque en 1916 Francia y Gran Bretaña habían firmado en secreto el acuerdo Sykes - Picot, por medio del cual ambas naciones se repartirían tierras en Oriente Próximo, violando así los acuerdos que habían logrado con grupos árabes para que se revolucionaran contra el Imperio Otomano y pudieran conseguir su libertad.

Asentada la influencia británica en Palestina y ratificada la misma en la Conferencia de París de 1919, era apenas obvio que asociaciones judías pro sionistas pidieran ayuda para reivindicar su tierra en territorio palestino. El tratado de Sèvres

en su artículo 95 dejó clara la aplicación de la Declaración Balfour, decretando la repartición de territorios entre Francia y Gran Bretaña en forma de “mandatos”. Dicha conferencia de 1919, daría origen a la organización cuyo fin era lograr un equilibrio en el orden mundial de la época, la cual sería la encargada de velar por los mandatos británico y francés, así como de procurar la paz luego de la Gran Guerra: la Sociedad de Naciones.

La falta de una solución en esta época es lo que ha afectado al conflicto desde el comienzo. Las partes no sientan un precedente de acuerdo estable y se escudan en la toma de territorios ilegalmente, en general por parte de los judíos que habían venido acaparando tierras deshabitadas con asentamientos (Hammer 2009, págs. 20-21), un fenómeno que no es nuevo, ya que en tiempos británicos, éstos apoyaban dicho proceder sin responsabilizarse de las acciones de ninguno de los dos pueblos y sin definir muy bien su posición.

Sin embargo, al interior de los sionistas en Palestina se crearon tres grupos con distintas corrientes idealistas, que en definitiva marcaron la geopolítica palestina y boicotearon las buenas intenciones inglesas en el territorio: Jaim Weizmann, de línea moderada y pacifista, se inclinaba por creer en la buena voluntad del gobierno británico. Un poco más de la línea dura vino de parte de David Ben Gurión, quien era escéptico acerca del apoyo colonial para la creación de Israel. La tercera línea, vino de parte de Zeev Jabotinsky. En 1925, éste último fundó la “Alianza Revisionista Sionista” que pretendía replantear y modificar las políticas moderadas de Weizmann con respecto al Mandato Británico. (Jabotinsky, The Virtual Jewish Library). Las metas de dicho grupo, incluían aplicar presión sobre los británicos por medio de protestas y manifestaciones masivas en pro de la creación de un Estado para los judíos. (Izquierdo Brichs 2003, cita 23)

1.2. La segunda Guerra Mundial y el cambio de perfil en el Medio Oriente

Con la llegada de Hitler al poder en Alemania y sus políticas antisemíticas, para 1936 una gran cantidad de judíos había decidido escapar y llegar a la Tierra Prometida,

territorio que estaba en disputa entre judíos y árabes palestinos, quienes ante la llegada de la marea sionista protestaron reclamando el territorio como propio.

A pesar de que las tensiones y de que ambos pueblos aún compartían la tierra, importantes figuras a lo largo de la historia Israelí como Yitzhak Rabin ya estaban tomando decisiones acerca de lo que ocurriría con las personas que pudieran escapar del Holocausto: irían a lo que, para ese momento, se llamaba Eretz Israel, a pesar del descontento de los árabes y los británicos. (Johnson 2010, pág. 649).

Desde 1939, Inglaterra había decidido cerrar el acceso a los refugiados desde las costas con supervisión militar (aunque muchos lograron llegar a tierra); las tensiones en el Palestina (actualmente Israel) aumentaron al punto en que se decretó una especie de “carta blanca” para actuar contra opositores y sospechosos, en aras de la conservación de un Estado judío en las tierras que arrebatában a los palestinos. La situación civil local se complicó al punto en que eran asesinadas personas por simple sospecha, sin importar a qué facción pertenecían. (Gordon 2001, págs. 57-58)

Ese mismo año ocurrió la primera intervención norteamericana que reconvenía al gobierno colonial a abrir las fronteras para los refugiados, chocando así con las pautas del Libro Blanco de 1939:

Es necesario que la comunidad judía en Palestina pueda ser capaz de aumentar en número debido a la inmigración. Esta inmigración no debe ser tan grande en volumen como para que pueda exceder la capacidad económica del país al tiempo que absorbe nuevas llegadas. Es esencial asegurar que esa inmigración no sea una carga sobre la gente de Palestina en su conjunto, y que no se prive a ningún sector de la población actual de su empleo. (British White Paper of 1939, Section II)

Ante la inminencia del problema nazi, Churchill decidió apoyar el plan de Weizmann para la migración de refugiados judíos a tierras de Palestina, atendiendo la proposición judía de lucha de sus células en Europa contra el nuevo enemigo. (Johnson 2010, pág. 765). Crear un frente de aliados en puntos estratégicos en una guerra que representa el caos y hacer concesiones con este aliado, es preferible que poner en peligro la existencia del Estado mismo, teniendo en cuenta que los ataques a Inglaterra durante la Segunda Guerra la dejaron devastada y más empobrecida.

El 14 de Febrero de 1947, el Reino Unido decidió plantear la *Cuestión de Palestina* ante la ONU, organización que decidió (por medio de la UNSCOP) que se crearían dos Estados independientes: uno judío y otro árabe, además de un régimen especial para Jerusalén, que entre otras cosas sería internacional (La cuestión Palestina y las Naciones Unidas, pág. 9) (la otra propuesta era crear un Estado Binacional Federado):

- a. A más tardar el 1° de octubre de 1948 debían crearse los Estados árabe y judío.
- a. Se dividiría Palestina en ocho partes: tres para el Estado árabe y tres para el judío con una zona especial de Jerusalén y Jaffa como enclave árabe dentro de la parte judía.
- b. La parte especial, Jerusalén, estaría manejada por El Consejo de Administración Fiduciaria de la ONU. (La cuestión Palestina y las Naciones Unidas, pág. 10)

Esta propuesta fue aprobada después de dos meses de debates en la Asamblea General de las Naciones Unidas, siendo conocida como la Resolución 181 de 1947, en donde se aprobaba el Plan de Partición: un documento de cuatro partes que se adjuntó a la resolución en donde se fijaban las fronteras, se decretaba el fin del mandato, así como la retirada del ejército británico. (La cuestión Palestina y las Naciones Unidas, pág. 11)

Al observar el mapa de la época (Ver Anexo 7), se puede ver que, si bien la parte judía era apenas un poco mayor que la parte árabe, los palestinos prácticamente eran aislados en territorio israelí (siendo la frontera palestina la del Mar Mediterráneo, un trozo de la importante Transjordania y Líbano). Así mismo, las comunicaciones con Egipto, uno de sus más importantes aliados, se realizarían por una franja compartida en la frontera, dejando en parte más territorio y más fronteras a Israel.

Este Plan fue rechazado por los palestinos y nunca fue implementado, alegando que la resolución en sí, violaba la Libre Autodeterminación de los Pueblos y

que se negarían a que su país fuera partido y hubiese segregación para darle derechos especiales a una minoría (La cuestión Palestina y las Naciones Unidas, pág. 11) (refiriéndose a los judíos, quienes en esa época ya eran más o menos 685.000 personas, de las que 304.000 eran refugiados e inmigrantes de Europa) (Johnson 2010, pág.791).

Frente a esta situación, dos circunstancias dieron paso a la creación de un Estado Judío, a pesar de la negativa palestina. La primera correspondió al desgaste de los británicos, no sólo en la Segunda Guerra Mundial, sino en Oriente Medio y particularmente en Palestina. Con los frecuentes atentados de los sionistas de línea dura y la respuesta violenta de los árabes palestinos, la situación se salió de las manos, y dejó a la administración colonial en una especie de fuego cruzado que no pudo manejar, sobre todo porque la acción pro Israel era más de corte terrorista, lo que por definición no permite que se pueda luchar contra un enemigo definido, ya que el terrorismo se ampara en la clandestinidad y en ataques rápidos, sorpresivos y contundentes. (Molano 2006, Terrorismo y procesos políticos)³

La segunda circunstancia que dio paso a la creación del Estado judío fue un aspecto coyuntural, pero que se relaciona íntimamente con la situación política a nivel doméstico de Estados Unidos: la muerte del presidente Franklin Roosevelt, reemplazado por Harry S. Truman, dio un giro total a su política en medio Oriente. Roosevelt era abiertamente anti-sionista (Gover 2008, pág. 49), algo que Truman revocó cuando tomó su puesto de vicepresidente a presidente de cara a las elecciones de 1948: para lograr el apoyo de los electores judíos en New York, Pensilvania e Illinois, se apresuró a reconocer la existencia del Estado judío.

“En cuanto los británicos renunciaron a su mandato, Truman impulsó la creación del Estado judío” (Johnson 2010, pág. 770) y cuando Israel se proclamó como un Estado independiente el 14 de mayo de 1948, Estados Unidos le confirió inmediatamente el reconocimiento *de facto*, a pesar de que el Departamento de Estado y la *Foreign Office* británica no estaba de acuerdo con dicho reconocimiento,

³ Aunque el terrorismo no tenga una definición concluyente en el ámbito de las Relaciones Internacionales, si posee ciertas características que lo definen como tal.

calculando que las consecuencias en Oriente Medio serían graves: apoyar a los judíos en lo que se consideraba una invasión de territorio árabe, agravaría la situación en la región, poniendo en riesgo el tan preciado petróleo que los países europeos necesitaban para su reconstrucción. Así, poco tiempo después de que Estados Unidos hiciera su reconocimiento, lo hizo la Unión Soviética.

Los frecuentes enfrentamientos hicieron que gran cantidad de palestinos huyeran por las fronteras a Cisjordania, Transjordania, Líbano, Siria, Egipto y la Franja de Gaza. Aunque las versiones sobre las órdenes o el pedido de permanecer en Palestina difieren según los textos, lo cierto es que, aunque permanecer en sus propiedades hubiera sido una forma de reivindicar el territorio palestino, la población árabe en la Palestina del mandato tenía como prioridad huir de estos ataques, que habían llegado para complementar el caos en la administración, que finalmente se desintegró. (Johnson 2010, pág. 773)

La creación del Estado de Israel tuvo marcados tintes de neorrealismo en el sentido en que los Estados deben perseguir como objetivo primordial su seguridad, doctrina seguida al pie de la letra por Israel. Sin embargo, la teoría de Kenneth Waltz plantea otro punto, y es que cualquier Estado que intente el predominio sobre los otros, dará origen a la alianza entre sus rivales. Es ahí cuando el lobby con Estados Unidos empieza a jugar un papel fundamental en la existencia y permanencia del Estado de Israel.

En palabras de Kissinger, lo que atrajo la atención de Estados Unidos hacia Medio Oriente en este momento, se entiende por medio de la Doctrina de la Contención, que consistió en oponerse a la expansión soviética en cada región (Kissinger 1995, pág. 513). Esto tomó aún más relevancia para “occidente”, ya que Stalin estaba adquiriendo una gran importancia en Europa y Asia, y buscaba extender su ideología a otros lugares del mundo. El reconocimiento de Israel, fue seguramente el primer paso que pensó lo acercaría a un Estado no árabe en el cuál podría influir ya que sería una especie de *Estado joven*.

El otro hecho que ayudó a sustentar el apoyo de Estados Unidos a Israel frente a la andanada soviética fue la Doctrina de Seguridad Colectiva,⁴ (Kissinger 1995, pág. 46) que se enfocó en mantener a Israel libre de toda influencia pro soviética o comunista, como una especie de baluarte democrático y pro-occidental en medio de un sistema de países ricos gracias al petróleo, cuya financiación le ayudaba a conseguir armas y a actuar contra “los invasores”.

1.3. El Lobby Israelí y la ayuda norteamericana: moral e intereses comunes.

Con la unión Soviética y su doctrina comunista ganando adeptos en Oriente Medio (los mandatarios de las naciones petroleras no tomarían como propias las ideas de Moscú, pero se alinearían públicamente con ellas si eso les permitía derrotar a Israel), Estados Unidos sintió que era su deber moral ayudar al nuevo Estado, resucitando para ello, paradójicamente, las creencias de Roosevelt quien consolidó de forma definitiva a Estados Unidos en el panorama internacional.

La necesidad norteamericana de inmiscuirse en este asunto se justifica mayormente en cuestiones morales con un alto índice de creencias religiosas, pero más que nada, se explica con ayuda de la teoría del Destino Trágico del profesor John Mearsheimer, en la que con una variación del Realismo (en este caso ofensivo), un Estado debe garantizar su supervivencia por medio de la hegemonía: la cantidad de poder actual de un Estado no es suficiente para su presente y su futuro, y siempre es mejor acumular poder en el presente para eliminar el riesgo de que en el futuro, otra súper potencia lo desafíe. (Gozan 2002, pág. 1)

Lo que posteriormente se denominó como Guerra Fría, no fue más que una serie de maniobras entre el capitalismo y el comunismo para lograr la supremacía global; para ambos contendientes el desafío era moral y casi personal. Después de la Segunda Guerra Mundial, el alejamiento de Stalin de lo acordado en Yalta fue casi una traición para occidente. Su accionar se convirtió en una doctrina que abarcaba los

⁴Concepto creado por Woodrow Wilson en el que, con el convencimiento de que todas las naciones querían paz, como un interés primordial, se unirían para castigar a quien la perturbaba.

límites de sus fronteras, además de convertirse en un juego de supervivencia con Estados Unidos, en el cuál, quien tuviera más adeptos, más recursos y más posiciones estratégicas, era el ganador.

Por eso, para Estados Unidos su alianza con Israel era en parte la más evidente en la región, ya que desde el comienzo tuvieron una cierta afinidad religiosa con el pueblo judío (no en cuanto a creencias, sino en el fervor por la preservación de sus más profundos dogmas).

Ahora bien, ¿por qué Estados Unidos parece ser el responsable de la supremacía israelí en el largo conflicto? Aunque el lobby sionista se ha expandido también por Europa, lo esencial de la ayuda norteamericana tiene una explicación de origen histórico. Como fue mencionado anteriormente, uno de los Estados más ofensivos con la nueva Israel fue Egipto. En 1956, en cabeza de Nasser, atacó a los judíos en la Guerra del Sinaí, evitando definitivamente que Israel usara el Canal de Suez. A pesar de que el hecho fue vetado por la ONU, Egipto siguió con las restricciones y los ataques, ante lo cual Gran Bretaña y Francia invocaron la ayuda por la fuerza de Estados Unidos, cuyo representante, Dulles (diplomático altamente moralista y religioso quien creía en el derecho superior de EEUU a actuar según su conciencia lo dictara independientemente de las posiciones de los aliados), declaró que:

Hay cierta diferencia en los enfoques al problema del Canal de Suez. Esta diferencia tal vez se relacione con algunas cosas bastante fundamentales. En algunas zonas, las tres naciones están unidas por tratados [...] Otros problemas se relacionan con otras zonas y tocan de una manera u otra el llamado problema del colonialismo. En esos problemas, los Estados Unidos desempeñan un papel un tanto independiente. (Kissinger 1995, pág. 523)

Este argumento a posterior fue utilizado en contra del mismo Estados Unidos por otras naciones cuando se necesitaba una alianza para resolver ciertos conflictos,

lo que explica por qué, con el paso de los años, la nación norteamericana se proclamó a sí misma como Guardiana de la Paz.⁵

Aunque Mearsheimer habla de las potencias como hegemonías regionales, lo cierto es que con este precedente se cumple definitivamente la existencia de la hegemonía global. Puede que Estados Unidos se enfrente al “poder disuasivo del agua”⁶, pero sin duda, y como lo demuestra la historia, tiene el poder para crear alianzas y coaliciones bastante fuertes alrededor del mundo, ya que su poderío armamentista y su capacidad económica le permiten asentar bases en países que necesitan cooperación económica en algún punto de su historia.

1.4. La historia bélica entre el mundo árabe e Israel, hasta la ayuda definitiva de Estados Unidos.

Nasser decidió estrechar lazos con sus vecinos para contraponerse al apoyo que tenía Israel, y en 1956 creó alianzas con Arabia Saudita y posteriormente con Jordania y Siria, cerrando así un cerco alrededor de la patria judía, quien en octubre de ese año se vio en la obligación de lanzar un ataque preventivo sobre el Sinaí, esta vez logrando apoyo de Francia (no sería la única vez que Francia le prestaría su asesoría en términos militares), apoderándose de Gaza y de la península del Sinaí.

En los años siguientes, la lucha fue más que nada un tira y afloje y una fuerza de voluntades donde las grandes potencias (Gran Bretaña, Francia y en menor medida, Estados Unidos) trataron por todos los medios de hacer que Nasser dejara el canal. Con el tiempo, se logró que Israel se retirara del Sinaí, implantando un “Cordón Sanitario” que duró diez años, hasta que el 15 de mayo de 1967 Nasser

⁵Este término estuvo recientemente en boga, a comienzos del presente siglo cuando comenzó la Guerra de Irak, buscando desestabilizar a Al Qaeda luego de los atentados del 11 de septiembre. La capacidad bélica de este país, el alcance de su política internacional y su presupuesto lo han puesto por encima de los demás países en cuanto al combate. Factores combinados certeramente pro Samuel Huntington en su “La Superpotencia Solitaria”

⁶Los océanos son una barrera que no se puede franquear porque no permiten el libre movimiento, ni de recursos, ni de ejércitos

militarizó el Sinaí ordenando el retiro de las tropas de la ONU, e Israel se vio en la obligación de lanzar otro ataque preventivo.

Al final, estas continuas disputas beneficiarían a Israel por tres razones: la primera, porque con esa última acción anticipada Israel se apoderó del territorio conocido como Ciudad Vieja, apropiándose totalmente de Jerusalén y haciéndola su capital. Además de esto, se expandió por territorios históricamente palestinos como Cisjordania y los Altos del Golán en Siria, incluyendo todo el Sinaí, y dando como resultado la Guerra de los Seis Días.

La segunda razón es que esta situación le permitió a Israel construir uno de los pilares de su lobby con Estados Unidos, manteniendo de esta forma la impresión de víctima, la cual le daría una ventaja decisiva en la Guerra de Yom Kippur.

La tercera razón es que los ataques egipcios le darían a Israel la pauta necesaria para apropiarse de ciertos territorios, logrando tener así fronteras definidas y por tanto defendibles, además de una capital con una gran importancia histórica y religiosa, dándole plena oportunidad de decidir sobre el destino más importante y representativo de tres grandes religiones en el mundo y equilibrando de esta forma la balanza de poder, no frente a Palestina, (a este punto casi desdibujada y muy debilitada), sino ante el mundo árabe. (Johnson 2010, pág. 789)

La ayuda definitiva de Estados Unidos llegaría con la guerra de 1973, cuando el nuevo dirigente egipcio, Anwar Al Saddat, atacó sin advertencia el Día del Perdón o Yom Kippur rompiendo, junto con Siria, las líneas israelíes por medio de ataques con misiles anti aéreos.

La respuesta israelí consagró el apoyo de Estados Unidos a su causa, un movimiento que se planeó desde Washington con el apoyo del lobby Israelí en el gobierno y en la Casa Blanca: Nixon envió por aire armamento moderno que ayudó a que Israel pudiera tener la posibilidad de aislar a las fuerzas egipcias que estaban en el Sinaí. El alto al fuego se hizo el 25 de octubre y fue impuesto por Estados Unidos en una estrategia para bloquear la influencia soviética en el mundo árabe.

Para esto, Estados Unidos adoptó dos estrategias: frustró las acciones árabes que pudieran requerir ayuda de los soviéticos y se encargó del proceso de paz.

Posteriormente, se realizarían los acuerdos de Camp David, que harían que los países árabes, inconformes con el desempeño soviético, se acercaran a Estados Unidos. (Kissinger 1995, pág. 732)

El 5 de septiembre de 1978, el presidente Carter presentó una propuesta en la cual Egipto e Israel harían concesiones, incluyendo que Egipto debía reconocer el derecho de Israel a existir como Estado, además de asegurar las fronteras meridionales de Israel junto con el abandono de la competencia militar (derivado esto de la contención diplomática norteamericana a la influencia soviética), proporcionando un cierto grado de seguridad a Israel, al menos en lo correspondiente a sus límites. Lo anterior, a cambio de que Israel entregara el Sinaí, además de hacer tratados complementarios respecto a Jerusalén, los palestinos y el resto de los países árabes.

La imposición de la paz después de las guerras le permitió a Israel continuar con su política de realismo ofensivo, ya que con la ayuda de Estados Unidos logró cierto punto de hegemonía, donde ningún otro país de la región tenía el poder para enfrentarse en una guerra seria y extensiva con él, lo cual fue básico para la supervivencia del Estado Israelí, (para quien cada enfrentamiento era una lucha a muerte). En palabras de Paul Johnson, los Estados árabes podían darse el lujo de perder y sus pérdidas no serían grandes, en cambio, cada lucha para Israel es una lucha a muerte, porque no puede darse el lujo de perder (Johnson 2010, pág.789), según la teoría de la Tragedia del Poder, “un Estado vencido en la guerra perderá su territorio y será colonizado: la derrota en la lucha interestatal tiene como consecuencia la desaparición” (Gozan 2002, pág. 1).

Es un punto de vista realista, que tiene mucho que ver con la percepción de Israel sobre sí mismo. De ahí el uso excesivo de la fuerza que emplea a veces en su lucha con los “nuevos” poderes palestinos, (si bien no es una justificación para los civiles palestinos muertos durante cada ataque, si explica el por qué la determinación de Israel al demostrar su poder a sus potenciales enemigos y a sus vecinos más hostiles), y el lobby constante que se hace en Estados Unidos (que además no es planeado directamente por el Gobierno Judío, sino que es definido y concebido por

representantes judíos pro-sionistas en territorio norteamericano y algunas fuerzas más, como la cristiana que apoya por cuestiones morales y religiosas el proceder del gobierno israelí).

2. LA PERSPECTIVA ESTADOUNIDENSE DEL CONFLICTO ÁRABE – ISRAELÍ, ALIANZAS E INTERESES DE LOS GRUPOS CRISTIANOS Y EL LOBBY JUDÍO

Definir la relación entre facciones cristianas evangélicas y las sionistas no es una tarea sencilla. Claramente existe un vínculo que algunos autores han definido como una sincronía de pensamiento entre las dos tendencias religiosas. Se sabe que en Estados Unidos los predicadores y pastores tienen gran influencia y que tienen grandes seguidores, según la web Islam, se calcula que hay aproximadamente 50 millones de estos llamados evangélicos sionistas, que se agrupan en el movimiento llamado CUFI (Cristianos Unidos por Israel, en español). (Meysann 2006, Introducción).

Sin embargo, el fenómeno no es nuevo. Como se expresaba en el capítulo anterior, presidentes como Truman estuvieron del lado de la creación de un Estado israelí en tierras palestinas, y posteriormente, la tradición continuó dando por hecho que la creación de Israel no tenía reversa, aún si la situación palestina permanecía en el limbo.

De hecho, el ex presidente Jimmy Carter tuvo un discurso netamente sionista, cuando dijo: “Existe un grupo bastante importante y muy influyente de cristianos (que buscan) la erradicación total de cualquiera que no sea judío de Cisjordania y Gaza. La última venida de Cristo, la muerte o conversión para todos los judíos. Eso es a lo que se exponen”. (Spector 2009, pág. 8).

La insistencia cristiana en la solidez del Estado Israelí puede entenderse desde un punto moral religioso: consideran que la situación con Oriente Medio es lo que se ha llamado un *Choque de Civilizaciones*, en el que no sólo Israel representa el único Estado democrático de la zona, sino también un baluarte con una religión más afín a la propia, que consideran, es totalmente opuesta al islam.

Luego vienen otras consideraciones que se entremezclan con lo religioso, como el extremismo del islam, la deuda histórica que el mundo tiene con los judíos,

no sólo desde el holocausto, sino incluso antes. El profesor Mearsheimer lo explica con los cuatro pilares del lobby sionista:

- a. Israel es débil y está rodeada de enemigos
- a. Israel es una democracia, que es una forma de gobierno preferible
- b. El pueblo judío ha sufrido crímenes en el pasado por lo que merece un tratamiento especial
- c. La conducta de Israel es moralmente superior al comportamiento de sus adversarios. (Mearsheimer y Walt 2007, Pág. 79-80)

Dichas consideraciones pueden o no ser objetables, pero en todo caso constituyen el bastión cristiano cuando se trata de la defensa del sionismo ante los ojos de la opinión pública. Para este grupo, los valores de lo que ellos llaman *occidente* estarían en peligro frente al islam extremo, e Israel es el último baluarte en la región.

Samuel Huntington explica con su Choque de Civilizaciones la importancia que para Estados Unidos puede tener la política Israelí o la árabe en los círculos más íntimos de las familias cristianas norteamericanas: después del fin de la Guerra Fría, las barreras entre oriente y occidente desaparecieron. Se demostró que, en cierta medida, el comunismo no fue tan exitoso como el capitalismo, ya que la división de clases hizo que las élites burguesas de la Unión Soviética se enriquecieran y que el pueblo de a pie fuera más pobre.

Así que no sólo se filtraron las costumbres *occidentales*, sino que cayeron las barreras comerciales, políticas y culturales a lo largo del planeta (a excepción de regímenes muy específicos como el cubano, el norcoreano o el chino en menor medida). De manera que el mundo se vio marcado por una política global que era a la vez multipolar y multicivilizacional. (Huntington 1997, pág. 16). Esto hizo que muchas de las cosas que no se advertían por qué ocurrían tras la llamada *Cortina de Hierro* salieran a la luz, y de alguna forma, los países árabes pasaron de ser despensas del valioso petróleo, a ser lugares complejos y en cierto sentido violentos, donde la característica común parecía ser un cierto odio a occidente, que se manifestaba con brotes de violencia.

Para este autor, el *nuevo orden mundial* se basa en las civilizaciones: cuando estas comparten ciertos parecidos culturales, existirá una tendencia a cooperar entre ellas. Posteriormente, este fenómeno se verá confirmado con los movimientos globalizadores que hicieron posibles que problemáticas que ocurrían en sitios lejanos fueran conocidas al otro lado del globo terrestre, además de facilitar los intercambios comerciales.

Las restantes consideraciones teóricas de Huntington, tienen una relación estrecha con la teoría de la Tragedia del Estado. Además de mezclarse entre ellas, asegura que las pretensiones de occidente (que tienden a la universalización) hacen que constantemente entre en conflicto con otras civilizaciones (ejemplificando con China y los países islámicos), convirtiéndolo casi en una lucha entre los *valores de oriente* y los *valores de occidente*, que proyectan un cierto grado de afinidad, y que hace que países como Estados Unidos, que detentan poder real, tiendan a defender a países que se identifican con los mismos valores. (Recordemos que ésta es una de las principales consideraciones de los grupos evangélicos a la hora de apoyar y defender a Israel y el sionismo).

El punto final que se relaciona con el anterior, está íntimamente ligado a Estados Unidos: cuando los estadounidenses reafirman su identidad como parte principal de la cultura occidental, sobreviven sus valores como tales. Así, la cultura que depende de la norteamericana se identifica como única y desean preservarla luchando contra creencias no occidentales.

Para muchos cristianos evangélicos, la democracia, entendida como la libertad⁷ y el derecho a actuar según las creencias propias pero sin obligación de ser parte de un todo que piense de una determinada forma, es una característica que debe defenderse a muerte. Como se refirió anteriormente, la percepción evangélica de los países árabes, es que son una larga cadena de abuso del poder, de dictaduras opresoras en cuyo centro brillan los valores democráticos de Israel, amparado en su

⁷La frase “es un país libre” ha sido repetida hasta la saciedad en todos los medios y enmarca no sólo la libertad de hacer lo que se desea sino el derecho a hacerlo.

fuerza moral y en los valores extraídos de las escrituras, donde Dios condena a los pecadores y malvados y ayuda a los buenos y a los elegidos.

Para la mayoría de los evangélicos más radicales, estos elegidos son los judíos que volvieron a su tierra natal, y se aseguran el Cielo y el retorno de Jesucristo por *transferencia*, es decir ayudando a los israelíes a preservar su país, sus valores y su religión en una zona rodeada de lo que los primeros colonos norteamericanos solían llamar: herejes, que no son otra cosa que grupos de seres humanos con pensamiento religioso diferente y muy poco en común respecto a los valores morales, que en el caso de los evangélicos, son los ideales cristianos. (Spector 2009, pág. 16)

“Evitar una guerra mundial entre civilizaciones depende de que los líderes mundiales acepten la naturaleza de la política global, con raíces en múltiples civilizaciones, y cooperen para su mantenimiento” (Huntington 1997, pág.17), siempre y cuando los valores estadounidenses no se vean afectados, siendo esta una forma de conservar la supremacía. Refiriéndose a Huntington, esta sería la manera en que las pautas de cohesión se representan en esa lucha -necesaria para la conservación de una potencia- que acumulará suficiente poder para que no exista nadie que desafíe su supervivencia porque no tendrá cómo ser desafiado.

Estados Unidos aplica este tipo de poder por la fuerza de forma metodológica, como en la década del noventa o de dos mil con “La Tormenta del Desierto”, la guerra en Afganistán y la guerra en Irak, o por medio de la conversión moral, identificando valores y atrayéndolos a sí mismo para formar un frente.

2.1. Los cristianos sionistas

Lo anterior, explica el proceder de las comunidades evangélicas al acercarse a un aliado que es importante para ellas en una de las zonas más hostiles a occidente desde comienzos del siglo pasado (y que al mismo tiempo es vital para la supervivencia económica mundial). Sin embargo, la alianza por los recursos no es la esencia de la alianza judeo-cristiana que ha marcado la política exterior estadounidense desde hace tantas décadas.

Antes que nada, hay que definir un término muy importante para entender la naturaleza de la alianza deseada por los evangélicos, y es la acuñación del término *cristianos sionistas*, entendido como “el nombre aplicado a cada cristiano que apoya a Israel, aunque no estén familiarizados con el problema” (Spector 2009, pág. 15). El empleo de este nombre abarca múltiples cosas: más allá del sólo apoyo a la causa israelí, es la concordancia con la religión, el modo de vida y la ética. En Estados Unidos, una parte esencial del discurso de los pastores, es el uso del atuendo, otras insignias y la defensa de la política judía en Medio Oriente.

Spector habla de la identificación iconográfica de estos grupos religiosos con la vestimenta religiosa judía: muchas iglesias tienen un fuerte componente en los implementos usados en sus reuniones, así como en sus ropajes, una forma de unir a las dos religiones en el discurso y en la acción. Los cristianos evangélicos toman como propios los implementos típicos de la religión judía para reforzar la necesidad de ayudar al pueblo judío en su lucha contra Palestina, usándolos en su discurso para recolectar dinero, hacer campaña, e incluso animar a sus feligreses a visitar Israel. Todo lo anterior es parte de esa influencia que tienen los cristianos en el gobierno, actuando a través del pueblo y creando grupos de presión, pero más que nada, de influencia, que se manifiestan directamente a través de las decisiones políticas internacionales.

Spector también recalca como base de esta relación algunos pilares básicos como la empatía, el pragmatismo, una devoción profunda, además del sentido de peligro inminente (más arraigado después de los ataques a Nueva York el 11 de septiembre) y la reverencia a las escrituras.

La fe en la biblia es la base de la teología evangélica, lo mismo que la segunda venida de Jesucristo, tras la cual habrá mil años de paz; esa creencia junto con la salvación, son partes importantes de los dogmas cristianos y defienden como tal las creencias judaicas en el sentido en que sustentan y son las raíces de la cristiandad. De ahí la importancia de lo moral y los valores comunes que lleva a que la religión más extensa y popular en Estados Unidos llegue hasta el gobierno, si de

defender sus ideales se trata. Es por eso que los temas que tocan a la disputa entre árabes y palestinos son tratados de una forma definida (ver anexo 9).

2.2. Expresando poder a través de grupos civiles

El lobby que es una práctica que comenzó en Reino Unido y Estados Unidos, como se indicó en la introducción, no tiene un contexto negativo a la hora de hacer política en estos sistemas democráticos. De hecho, el lobby permite que haya una estrecha retroalimentación para la clase dirigente por parte de sus electores, debido a que se plantean problemas de todo tipo, y al mismo tiempo se presta asesoría, ya que los grupos que hacen el lobby están más cerca a la comunidad.

De otro lado, el lobby (particularmente en Estados Unidos) contribuye a la consecución de dinero y apoyo para los candidatos de ambos partidos, una forma de participación ciudadana que funciona dado el tipo de sistema electoral norteamericano y sus *caucus* en cada ciudad.

El lobby no sólo actúa con el Congreso, sino también con el mandatario de turno, y sirve para tener al día ciertos temas que deben ser puestos sobre la mesa. En el caso de las decisiones presidenciales, ya sean de temas domésticos o internacionales, el lobby consigue recursos que ayuden a la toma de decisiones o en todo caso que asesoren respecto a los diferentes puntos de vista.

En particular, el lobby judío y el cristiano están presentes en la arena mediática y académica. Conforme a la forma de hacer política en Estados Unidos y la importancia de cada representante para su distrito o caucus, las opiniones y la actualidad de los mismos son muy importantes a la hora de establecer el apoyo de la ciudadanía.

Aunque los cristianos y judíos tienen sus mayorías en diferentes partidos (Ver Anexo 9) siendo los cristianos mayoritariamente republicanos y los judíos demócratas, las semejanzas en el tema del futuro de Israel son muchas más que sus diferencias en otros temas (Public Opinion on Abortion, Pew Research Religion &

Public Life project),⁸ lo que se demuestra precisamente en ese lobby que ambas facciones hacen ante sus representantes y cuyo impacto se profundizará a continuación:

A. El Comité Americano Israelí para Asuntos Públicos. El lobby judío más importante en Estados Unidos es el AIPAC, The American Israel Public Affairs Committee, que se define a sí mismo como “un movimiento de activistas comprometidos a garantizar la seguridad de Israel y la protección de los intereses de Estados Unidos en el Medio Oriente y el resto del mundo” (AIPAC, About AIPAC).

De acuerdo con Mearshimer y Walt (2007, Pág. 117), el AIPAC es el segundo lobby más poderoso, detrás de la Asociación Americana de Personas Retiradas (AARP por sus siglas en inglés). Esto se demuestra en el siguiente apartado:

El AIPAC en sí mismo es el que forma el corazón de la influencia del Lobby en el Congreso (...) El éxito del AIPAC se debe a su capacidad para premiar a legisladores y candidatos al Congreso que apoyen sus prioridades y castigar a los que lo desafíen. El dinero es un punto importantísimo en las elecciones norteamericanas (como el reciente escándalo sobre los varios tratos en la sombra del cabildero Jack Abramoff nos recuerda), y el AIPAC se asegura de que sus amigos reciban un fuerte apoyo económico de la miríada de comités de acción política pro-israelíes. Por otra parte, los que sean vistos como hostiles contra Israel, pueden estar seguros de que el AIPAC dirigirá contribuciones de campaña contra sus oponentes políticos. El AIPAC también organiza campañas de envío de cartas y anima a los editores de periódicos a respaldar a los candidatos pro-israelíes. (Mearsheimer y Walt, Pág. 154)⁹

El AIPAC es también el lobby que se encarga de que los lazos entre Estados Unidos e Israel permanezcan en el tiempo y sean estrechamente cercanos (según su propia definición), su financiación proviene de donaciones privadas y su principal función es trabajar con los miembros del Congreso, tanto demócratas como republicanos, para promover las relaciones entre las dos naciones, pero principalmente para apoyar a Israel “con todas las edades, religiones y razas que participan políticamente”. (AIPAC, About AIPAC).

⁸Traducción libre del autor.

⁹ Traducción libre del autor

Siendo un puente entre el gobierno israelí y el estadounidense, el AIPAC trabaja para que el Congreso apoye al gobierno Israelí en conseguir y mantener la paz con sus vecinos, así como facilitar los intercambios de inteligencia, seguridad nacional y terrorismo. Este intercambio no sólo provee a ambas naciones de ayuda y asesoría, sino que asegura la permanencia del Estado judío por medio de la ayuda norteamericana.

Esta organización también tiene un estrecho contacto con las representaciones cristianas que sienten una conexión con Israel y que ayudan de diferentes formas: “haciendo viajes de peregrinación, ayudando moral y financieramente y orando por la paz en Jerusalén” (AIPAC, Biblical Heritage)¹⁰. Así mismo, el Lobby tiene también su influencia en el campo académico. De acuerdo a Mearshimer y Walt, (2007, Pág. 181) “el Lobby controla lo que los profesores escriben y enseñan”. Esto se ha logrado por medio de la vinculación de filántropos y académicos judíos y la creación de programas educativos en diferentes universidades encaminados a los estudios judíos. (Mearshimer y Walt 2007, Pág. 181)¹¹

En febrero de 2006, John Hagee, pastor de 17.000 miembros de la iglesia Cornerstone de San Antonio, Texas, anunció el nacimiento de una organización que pretendía ser la versión cristiana del AIPAC, solo que más poderosa: Cristianos Unidos por Israel (CUFI por sus siglas en inglés). “El nuevo Lobby Cristiano Zionista será un “terremoto político”, declaró Hagee. (Spector 2009, pág. 168)¹²

B. The Washington Institute for Near East Policy. Enfocado en *mejorar la calidad de la política norteamericana en Medio Oriente*, es una de las instituciones de debate e investigación académica más importantes y prestigiosas en Estados Unidos. Siendo su principal función “promover una comprensión equilibrada y realista de los intereses estadounidenses en Oriente Medio y promover las políticas que los aseguran”. (Mission and History, The Washington Institute).¹³

¹⁰Traducción libre del autor.

¹¹ Traducción libre del autor

¹²Traducción libre del autor.

¹³Traducción libre del autor.

El Washington Institute posee una gran importancia después de los atentados del 11 de septiembre. Este instituto también ejerce una estrecha cooperación con el Departamento de Defensa en “la lucha contra el extremismo islámico, el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva con un importante componente en las armas nucleares [...] en la esperanza de que exista un mundo más pacífico, seguro y próspero en Oriente Medio...”. (Mission & History, The Washington Institute).¹⁴

C. American Jewish Committee (AJC)

El Comité Judío Americano (AJC por sus siglas en inglés), es la organización más antigua de judíos americanos, fundada en 1906. Cuenta con 175.000 miembros en 29 Estados y con 7 sedes a nivel internacional. Durante un siglo de funciones, el AJC está comprometido con el debate público y político a nivel nacional e internacional. Muchos de sus miembros son miembros también de la Comisión Americana para la Libertad de la Religión y el Comité contra la tortura de la ONU. (Qui sommes-nous, American Jewish Committee).¹⁵

D. World Jewish Congress (WJC)

En pleno auge del antisemitismo y el ascenso de Adolfo Hitler, en 1936 se crea en Ginebra, Suiza, el Congreso Judío Mundial. La meta principal de esta organización, era la movilización de la población judía, alejándola de la amenaza Nazi para iniciar una lucha en pro de la igualdad política, económica, derechos igualitarios y apoyo al establecimiento de un hogar judío en territorio palestino. Fue este Congreso quien, en 1942, alertó al mundo del Holocausto Nazi y presionó a los líderes británicos y americanos de la urgencia de tomar cartas en el asunto por medio del “Telegrama Reigner”, enviado por el Secretario del WJC, General Gerhart Reigner. (History, World Jewish Congress)¹⁶.

Entre las misiones del WJC se encuentra: afianzar la solidaridad entre las comunidades judías reconociendo la centralización del Estado de Israel, asegurar los derechos, estatus e intereses de las comunidades judías, asistirles en el fortalecimiento

¹⁴Traducción libre del autor.

¹⁵Traducción libre del autor

¹⁶Traducción libre del autor.

de su identidad y ayudarlas enfrentando problemas en diferentes esferas (política, legal, social, religiosa, cultural o económica), entre otras. (History, World Jewish Congress)¹⁷

E. Jewish Institute for National Security Affairs (JINSA):

Fue creado en 1976 como organización sin ánimo de lucro, no partidista, para abogar por la necesidad de una fuerza militar norteamericana enérgica, una política nacional sólida y una relación fuerte en materia de seguridad con Estados Unidos e Israel, además de otras democracias afines en temas que son cruciales en política exterior y seguridad nacional e internacional. (About, The Jewish Institute for National Security Affairs)¹⁸

F. The Heritage Foundation. Es una institución con ideas conservadores fundada en 1973 “que se dedica a la investigación y a la educación [...] y cuya misión es formular y promover políticas públicas conservadores que se basen en los principios de la libre empresa, un gobierno limitado, la libertad individual, los valores estadounidenses tradicionales y la fuerza en la defensa nacional”. (About Heritage, The Heritage Foundation)¹⁹

Como puede observarse, el ensamble de ideas entre las dos religiones está respaldado por fuertes instituciones que cubren casi todos los ámbitos de la vida norteamericana, siendo uno de los principales medios para abogar por la causa sionista los discursos de los pastores en la plaza pública. La cercanía a sus representantes en el medio político norteamericano, hace que sus ideas y pensamientos lleguen de forma rápida a las altas esferas del poder. Esto no sólo ocurre con el problema árabe israelí, sino con otros temas como las armas, los veteranos y los pensionados. Pero sin duda, el lobby político sionista tiene una red vasta, fuerte y bien estructurada para ayudar a Israel, afectando los puntos de vista del mandatario de turno como se vio durante los gobiernos de George W. Bush y Barack Obama.

¹⁷Traducción libre del autor.

¹⁸Traducción libre del autor.

¹⁹Traducción libre del autor.

3. LA EFECTIVIDAD DEL LOBBY Y LAS VARIACIONES POLÍTICAS: LOS MANDATOS DE GEORGE W. BUSH Y BARACK OBAMA

Según John Mearsheimer y Stephen Walt (2007, conferencia Cambridge), durante el gobierno Bush el lobby israelí tuvo un impacto significativo con respecto a las decisiones tomadas por su gobierno en materia de política exterior. Para lo anterior, se debe tener en cuenta que su libro, “El Lobby Israelí y la política exterior estadounidense” fue escrito en el año 2007, es decir, justo en la mitad de su segundo periodo de gobierno. En su libro, estos dos autores hacen referencia específicamente a cuatro casos en donde, tanto los grupos de presión como los mismos israelíes, jugaron un papel crítico en el accionar del gobierno en el Medio Oriente: la invasión a Irak en 2003, la posición de los Estados Unidos con respecto a Irán y Siria, y por último, la guerra de Líbano de 2006.

3.1 La invasión a Iraq (2003)

Si bien el lobby y la presión ejercida por Israel no fue el único factor para determinar el accionar del gobierno Bush en la invasión a Irak en 2003, según Mearsheimer y Walt (2007, conferencia Cambridge)²⁰ si fue decisivo. En una cátedra dictada por estos dos profesores en el Cambridge Forum de 2007, John Mearsheimer analizaba particularmente la política exterior que el gobierno Bush adoptó con respecto a Irak, manifestando que todas las evidencias apuntaban a que los grupos de presión ejercieron un efecto negativo en dicha política, ya que presionó al gobierno para tomar decisiones que no eran concordantes con su interés nacional. Afirmaba además que el gobierno Israelí, incluyendo a Ariel Sharon, impulsaron al gobierno Bush meses antes de la invasión para ejercer el uso de la fuerza para acabar con Saddam Hussein, tanto que sus aliados estadounidenses les aconsejaron bajarle un poco al

²⁰ Traducción libre del autor

tono del discurso ya que no querían que se pensara que la guerra era pro-Israel. A esto se sumó la opinión pública, ya que meses antes de la invasión una encuesta publicada determinó que el 77% de la población israelí estaba de acuerdo con el ataque. Incluso el mismo presidente Bill Clinton expresó: “todos los políticos israelíes que conozco piensan que Saddam Hussein es una amenaza, y que debe ser eliminado, incluso si no cuenta con armas de destrucción masiva”²¹.

Sin embargo, manifiesta Mearsheimer (2007, Conferencia Cambridge), Israel tenía claro que su enemigo número uno más allá de Irak, era Irán, y así se lo hizo saber al gobierno Bush, dejando muy claro que los ataques deberían enfocarse en Teherán y no en Bagdad. Cuando la administración Bush manifestó que Estados Unidos iría detrás de Irán una vez acabara con el régimen iraquí, Israel estuvo de acuerdo con los ataques. Según Mearsheimer (2007, conferencia Cambridge), la presión fue multiplicada entre 2002 y marzo de 2003, en donde Israel se aseguró de que Estados Unidos escogiera el uso de la fuerza por encima de la diplomacia, recordándole igualmente que después de Irak, seguiría Irán. Sin embargo, no hay evidencia de que Israel advirtiera que la invasión a Irak terminaría en un callejón sin salida. Por el contrario, pensaron que la invasión sería una operación que terminaría en cuestión de días y que luego tendrían a Estados Unidos disponible para ir tras Irán.

Ahora bien, en cuanto a la efectividad del lobby, Mearsheimer afirma que los neoconservadores fueron la fuerza principal detrás de la guerra (apoyados por organizaciones clave como el AIPAC). Sin embargo, quienes apoyan a Israel dicen que estos grupos dentro del lobby no tomaron posición, ni mucho menos apoyaron el uso de la fuerza. Esto es desmentido por el mismo Mearsheimer, citando el editorial de “The Forward” de mayo del 2014, donde se afirma:

“Mientras el presidente Bush trataba de vender la guerra en Irak, las organizaciones judías más importantes en Estados Unidos se unieron como una sola para su defensa. Comunicado tras comunicado, los líderes de la comunidad hicieron hincapié en la necesidad de liberar al mundo de Saddam Hussein y sus armas de destrucción masiva. (...) La preocupación por la

²¹ Traducción libre del autor

seguridad de Israel ha sido legítimamente incluida en las deliberaciones de los principales grupos judíos”²².

De esta afirmación se derivan dos argumentos: el primero desmiente que el AIPAC no apoye la guerra, estableciendo que AIPAC apoya lo que Israel quiere, y claramente Israel apoyaba en ese momento la guerra contra Irak. El segundo, afirma que hay evidencias de que el AIPAC hizo un fuerte lobby a favor de la guerra. Por ejemplo, el director ejecutivo del AIPAC, Howard Kohr, le dijo al New York Sun en enero de 2003 que uno de los logros del AIPAC durante el último año (2002) fue “silenciosamente influenciar el congreso por medio del lobby para que el uso de la fuerza en Irak fuera aprobado” (2007, conferencia Cambridge).²³

Fueron los neoconservadores quienes iniciaron la idea del uso de la fuerza para derrocar a Hussein en dos cartas abiertas dirigidas al presidente Clinton en 1998, y durante los siguientes 5 años (y sobre todo después de los ataques del 11 de septiembre), hicieron presión en el gobierno para que se iniciara la guerra con Irak. En ese periodo de tiempo, según Mearsheimer (2007, conferencia Cambridge)²⁴, hubo una gran oposición a la guerra (incluso después del 11 de septiembre) al interior del Departamento de Estado, la comunidad de Inteligencia y las Fuerzas Militares.

El argumento de Mearsheimer y Walt (2007, conferencia Cambridge)²⁵ se centra en la influencia de los grupos de presión, sobre todo los neoconservadores, muchos de los cuales están conectados con organizaciones como el National Institute for Near East Policy y el American Enterprise Institute. En su intervención en el Cambridge Forum, manifestaron que su libro no hace énfasis en el argumento de que los neoconservadores estaban apoyando una guerra favorable para los intereses de Israel pero que iba contra el interés nacional de Estados Unidos. Por el contrario, creían que invadir Irak era favorable para los dos. Para los neoconservadores y para el lobby en general, dicen estos dos académicos, lo que es bueno para Israel, es bueno

²² Traducción libre del autor

²³ Traducción libre del autor

²⁴ Traducción libre del autor

²⁵ Traducción libre del autor

para Estados Unidos y viceversa. Y aunque estaban profundamente comprometidos con la invasión a Irak, tuvieron que convencer a Clinton de ir a Bagdad y no tuvieron mucha suerte promocionando la idea de la guerra durante los primeros 8 meses del gobierno Bush. Fueron los eventos del 11 de septiembre los que propiciaron las circunstancias para presionar a Bush y a Cheney y convencerlos de que invadir Irak era una buena idea. De hecho, según Mearsheimer (2007, conferencia Cambridge), “si Al Gore hubiera sido electo presidente en 2000, no hubiera habido guerra en Irak”²⁶

3.2 El Lobby en Siria

Las relaciones entre Estados Unidos y Siria, según Mearsheimer y Walt (2007, pág. 263), han sido problemáticas durante los últimos 50 años y desde el 11 de septiembre se han hecho todavía más hostiles, y tras la caída de Bagdad en 2003, se iniciaron rumores que decían que Washington iría tras Damasco. Sin embargo, no había una razón real por la cual el interés nacional estadounidense centraría su atención en una relación adversaria con Siria. El lobby, para estos dos autores, jugó un papel trascendental en influenciar al gobierno Bush para tomar políticas mucho más beligerantes contra Siria.

Antes de entrar en materia, en el capítulo “Taking Aim at Syria” (Apuntando a Siria), Mearsheimer y Walt hacen un análisis estableciendo que Siria no es una amenaza real ni para los Estados Unidos ni para Israel. Si se comparan las condiciones de estos dos Estados con las de Siria, su fuerza militar no es significativa, su presupuesto de guerra es mínimo, no tiene arsenal nuclear, y aunque tiene armas químicas y un largo inventario de misiles balísticos, para Israel no representa gran amenaza pues si Siria llegara a atacar a Israel, sería mucho mayor el daño que éste le haría a Siria al defenderse. Y mientras Damasco está completamente solo desde el colapso de la Unión Soviética, Israel ha recibido la ayuda continua de Estados

²⁶ Traducción libre del autor

Unidos, razón por la cual los líderes sirios tratan de evitar al máximo provocar al gobierno israelí. (Mearsheimer y Walt, pág. 265).²⁷

De acuerdo lo analizado por estos dos autores, el verdadero poder de Siria está en el apoyo que da a organizaciones terroristas como Hezbollah, Hamas y la Jihad Islámica. Todos éstos eran una amenaza directa para Israel, pero a diferencia de Al Qaeda, ninguno lo era para Estados Unidos. Y luego de los atentados del 11 de septiembre, el gobierno sirio (cuyo líder, Bashar Al Asad es Chiita) empezó a proveer de información de inteligencia sobre la organización en cabeza de Osama Bin Laden (quien era Sunita). Así que contrariamente a lo que podríamos decir, según Mearsheimer y Walt (2007, pág. 265)²⁸ “Siria no es un Estado que apoya el “terrorismo internacional” –una red global de grupos terroristas y Estados que apuntan a Israel y Estados Unidos por igual. En cambio, Siria apoya un grupo de organizaciones terroristas cuya agenda se concentra únicamente en Israel”.²⁹

Los atentados del 11 de septiembre fueron un punto determinante para la relación entre estos dos actores. Aunque Sharon le había manifestado al presidente Bush el peligro que representaba Siria para su administración, no fue sino hasta 2003 que el gobierno Israelí presionó para que Washington moviera sus fichas y desplazó la atención de Teherán a Damasco. Con la caída de Bagdad en abril de 2003, Sharon se encargó de presionar a Bush para que tomara cartas en el asunto con respecto a Al Asad, con el fin básico de obligarlo a quitarle su apoyo a Hamas y la Jihad Islámica, así como desmantelar Hezbollah. Para el 3 de mayo de 2003, el consejero de seguridad nacional de Sharon, Ephraim Halevy, se dirigió a la conferencia del Washington Institute for Near East Policy diciendo que Asad “era propenso a las malas influencias” (Mearsheimer y Walt, pág. 273)³⁰. Sin Saddam Hussein en su camino, Israel se empeñó en demonizar a Siria ante Washington, alegando que Siria

²⁷ Traducción libre del autor

²⁸ Traducción libre del autor

²⁹ Traducción libre del autor

³⁰ Traducción libre del autor

era incluso más peligrosa que el régimen de Bagdad, acusándolo de albergar iraquíes de alto nivel y de esconder armas de destrucción masiva pertenecientes a Iraq. Incluso Itamar Rabinovich, ex embajador de Israel ante las Naciones Unidas, le manifestó al periodista Seymour Hersh que, dada la calidad de las fuentes sirias, cabía cuestionar si tenían conocimiento previo de los atentados del 11 de septiembre y no advirtieron al gobierno estadounidense. (Mearsheimer y Walt, pág. 273).

Con el ascenso de Ariel Sharon al poder en 2001, la política de Israel con respecto a Siria dio un giro drástico, generando una reacción en los grupos de presión (lobby) quienes presionaban por la implementación de una política más agresiva. De hecho, en 2002 el AIPAC promovió una legislación para que Siria fuera formalmente parte del “eje del mal”, y fue presentado el “Syria Accountability Act”, en el cual congresista Eliot Engels proponía sanciones contra Siria si ésta: no se retiraba del Líbano, no entregaba sus armas de destrucción masiva y no cesaba de apoyar el terrorismo. Esta propuesta fue fuertemente respaldada por grupos como el AIPAC, pero rechazada por la administración Bush por dos razones: temían que afectara los esfuerzos hechos por vender la guerra de Iraq y podía ocasionar que Damasco cesara de proveer información de inteligencia sobre Al Qaeda. (Mearsheimer y Walt, pág. 274).³¹

Según las conclusiones de Mearsheimer y Walt (2007, pág. 278)³², la manera agresiva de enfocar la relación con Damasco, solo ha sido perjudicial para los Estados Unidos: Siria dejó de proveer información sobre Al Qaeda, continuó apoyando a Hezbollah en el Líbano y se creó una alianza tácita con Irán, entre otras consecuencias. Aunque miembros del gobierno Bush viajaron a encontrarse con Al Asad en varias ocasiones con el fin de mejorar las relaciones bilaterales, el interés de los líderes israelíes fue en contra del establecimiento de relaciones basadas en la cooperación entre los dos Estados. Finalmente, para Mearsheimer y Walt (2007, pág.

³¹ Traducción libre del autor

³² Traducción libre del autor

279) la historia solo es una: sin la influencia que ha tenido el lobby, el accionar del gobierno Bush se hubiera encaminado hacia una línea más acorde con el interés nacional estadounidense. Es decir, no hubiera existido el *Syria Accountability Act* y la política exterior implementada por Washington con respecto a Siria no hubiera estado encaminada a beneficiar a Israel, sino a sus propios intereses. Además de esto, para Mearsheimer y Walt (2007, pág. 279)³³ es posible que, de haber sido otro al accionar de Estados Unidos, es probable que ya se hubiera llegado a un tratado de paz entre Siria e Israel, el cual hubiera consagrado la legitimidad de Israel además de reducir el apoyo internacional a Hamas, Hezbollah y la Jihad Islámica.

3.3 Las variaciones en el accionar estadounidense

Tal vez una de las variaciones más grandes en la actuación de la política exterior norteamericana se experimentó durante los dos mandatos del presidente George Walker Bush. La fe del ex presidente y sus creencias religiosas y morales, fueron su lanza de batalla desde sus tiempos de gobernador. Si bien durante su discurso de posesión de 2001 se refería a Estados Unidos como un país defensor de la libertad y la democracia que “construiría sus defensas por encima de cualquier desafío” (Interforum 2001), ni su toma de decisiones ni su discurso se vio tan profundamente mezclado con los sentimientos religiosos como después de los atentados del 11 de Septiembre a las Torres Gemelas y al Pentágono.

Esta situación cambió el panorama de la política mundial en muchos aspectos, pero más que nada logró la alineación de la mayoría de países con Estados Unidos en su derecho a defenderse. Incluso aquellos países árabes que se habían mostrado hostiles a occidente, además de Rusia, amparaban el derecho a contraatacar el país que había pasado a la etapa del hiperterrorismo (entendido éste como esa clase de acción violenta y súbita en la que por razones personales o de fe, quien comete el acto, está más allá de la vida o de la muerte. Se describen a los actos de

³³ Traducción libre del autor

hiperterrorismo como aquellos en los que los perpetradores tienden al suicidio para lograr su cometido). (Heisbourg 2002, pág. 42).

La cercanía de Bush Jr. con las creencias religiosas, se puso en evidencia cuando en su primer discurso después de los atentados, invocó la palabra “cruzada” (Welch 2005, pág. 1) contra el mal, haciendo así una separación religiosa entre el cielo y el infierno, Dios y el demonio, y lo bueno y lo malo; en el que el terrorismo y todos sus asociados constituían todo lo malo en el mundo, y Estados Unidos el defensor de los valores morales encargado de defender la paz doméstica y la mundial, sobre todo en ese momento, cuando el enemigo era relativamente desconocido.

El término “Guerra contra el terror” fue definido como una cruzada, dando paso así a la importancia de la religión en la política a pesar de la separación que de ambas se hizo con la Constitución, y poniendo a la par la defensa norteamericana con la teología de los atentados, donde Osama Bin Laden había convocado una Jihad contra occidente en 1998 en la *fatwá de Al Qaeda*:

Yihan contra los judíos y los cruzados [...] La Península Arábiga nunca ha estado sometida a la fuerza hasta que los cruzados/ cristianos se extendieron por Arabia como langostas [...] Estados Unidos ocupa los lugares más santos de las tierras del islam desde hace más de siete años, la Península Arábiga, robando su riqueza, humillando a sus habitantes, aterrorizando a sus vecinos, y transformando sus bases militares en lo más avanzado para combatir a los pueblos musulmanes vecinos [...] si los fines estadounidenses de esas guerras son religiosos o económicos, el fin también es servir al minúsculo Estado de los judíos y distraer la atención de su ocupación de Jerusalén y de los asesinatos de musulmanes [...] En consecuencia, y de acuerdo con los mandamientos de Alá, publicamos la siguiente fatwá destinada a todos los musulmanes: La norma de matar a los estadounidenses y a sus aliados, civiles y militares, es un deber individual para cada musulmán que puede hacerlo en todas partes donde sea posible con el fin de liberar los Lugares Santos de su dominio. (Heisbourg 2002, pág. 39)

3.4. La nueva retórica del gobierno Obama

Cuando Obama llegó a la presidencia, heredó una coyuntura complicada en el conflicto palestino israelí: el conflicto estaba en plena Operación Plomo Fundido, llevado a cabo por el Ejército Israelí en la región de Gaza. Si bien las hostilidades

terminaron tres días antes de la posesión, el conflicto estaba latente y no había cambiado significativamente a pesar de la visión diferente del gobierno en el poder.

Israel y Hamás (quien es el principal grupo rebelde/terrorista que defiende los derechos de los palestinos en Gaza y posee cierta validez política en cuanto a representación), habían firmado una tregua de cese al fuego que alcanzaba los seis meses. Sin embargo, el conflicto pronto se reanudó sobre Gaza cuando las tropas israelíes atacaron con misiles y armamento pesado en la región buscando dismantelar la infraestructura de Hamás.

La excusa para este ataque fue una lluvia de misiles lanzados días antes por los rebeldes de Hamás en respuesta a la muerte de varios de sus integrantes a manos de las tropas israelíes. La necesidad de diálogo se hacía obvia, pero el gobierno del ex presidente Bush, más que mediar, sólo pidió por medio de la ONU y su Consejo de Seguridad un “alto al fuego, duradero y plenamente respetado” (Norton, 2009).

Ahora bien, cuando Obama asumió el poder en su primer mandato el 20 de enero de 2009, una de sus primeras acciones fue acercarse al Mahmud Abbas, presidente del pueblo palestino, conforme a su decisión de *ocuparse de Oriente*, estableciendo reuniones con muchos de los principales jefes de gobierno de la zona, además del representante palestino: El rey de Jordania Abdalah, el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, el presidente de Egipto Hosni Mubarak y el rey saudí Abdulah.

Con frases como: “Estados Unidos y el Islam no están en guerra”, se calificó de histórico su discurso en El Cairo, sin importar la percepción de los países árabes antes el mismo. En esta alocución, el presidente también aclaró que su gobierno sería diferente al del presidente Bush, quien apoyaba sin reparos las acciones de Israel, criticando de esta manera la constante ocupación sionista en los territorios palestinos.

La política de Obama frente a la situación trabajó en dos frentes: primero, reconociendo la problemática palestina se acercaba al mundo musulmán, sin cerrar la vía con Israel. Segundo, recalando los sacrificios de este pueblo y los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial contra ellos y reafirmando que los lazos entre los dos Estados nunca se romperían.

Entre otras cosas, en ese discurso se hizo referencia a los asentamientos ilegales en Cisjordania (que no había sido criticado por presidente alguno desde los tiempos de Reagan) que “socavan los esfuerzos por la paz y deben detenerse” (Espinoza 2009), recalcando además la crisis humanitaria en Gaza. Desafortunadamente, la alocución de Obama no fue bien recibida en todos los países, al referirse a las armas nucleares que Irán podía fabricar y que ya poseía Israel, expresó que estados Unidos deseaba que nadie las tuviera.

La posición de Obama, haciendo alusión a la necesidad de llegar a una solución del problema palestino, despertó malestar entre la comunidad judía, que lo llevó a replantear ante la opinión pública las relaciones entre los dos países, ya que según el gobierno de Israel, las relaciones entre las dos naciones se basan en la amistad y no en la sumisión. (Espinoza 2009, párrafo 9)

3.3 La Dificultad para Resolver el Conflicto.

¿Por qué es tan difícil terminar con el problema entre árabes e israelíes aún con la mediación de un país tan poderoso como Estados Unidos? La respuesta para Mearsheimer es simple y tajante: Israel no puede concebir la existencia de un Estado Palestino sin la destrucción del suyo. (2007, Conferencia Cambridge)³⁴

La participación de Estados Unidos lo hizo tomar partido, pero también lo hizo vulnerable. (Gran parte del manejo político interno o externo está obligado a la complejidad de las acciones de grupos particulares y bandos políticos). Insertando el fenómeno del Lobby, que está intrínsecamente relacionado con la política interna norteamericana y su sistema democrático, las actuaciones se restringen totalmente al apoyo de las partes a los gobernantes de turno, como ocurrió con George W. Bush cuando en su segundo mandato trató de agilizar las conversaciones entre las partes obteniendo una respuesta del Estado judío y del lobby sionista, ya fuera evangélico o israelí.

³⁴ Traducción libre del autor

Pero sabiendo que no podía ser reelecto, ¿por qué no sentar una posición ante el problema y decidirse a tomar una decisión definitiva? Lo primero en lo que se podía pensar es en el prestigio político. Es decir, indudablemente ningún presidente norteamericano querría pasar por la vergüenza de que la solución al conflicto se le fuera de las manos.

Las partes tienen profundas visiones ideológicas contrarias que se relacionan con la política y quien debe ostentar el poder: la reticencia de Hamás a aceptar dialogar con Israel se deriva de que significaría el reconocimiento de Israel como Estado, no su derecho a existir *per se*, sino el derecho a existir en el antes llamado territorio de Palestina. Del lado de Israel, los reparos están en que Hamás es un grupo rebelde que ha cometido asesinatos entre su gente, y que a menudo suele afiliarse con otros grupos terroristas como Hezbolah. (Norton 2009)

Para los judíos, aflojar las riendas sobre Cisjordania es darle campo de acción a Hamás para que atente contra su seguridad, es renunciar en parte a su poder y paradójicamente, a su supervivencia. Así, el apoyo del Lobby, para el que la supervivencia sionista no debe estar en discusión, se define por sí mismo con la presión que ejerza sobre el gobierno de turno, afectándolo de esta manera positiva o negativamente.

Lo anterior, se vio demostrado cuando la popularidad del presidente Obama decayó poco después de comenzar su mandato, y algunos de los pilares más importantes de su programa de campaña se vieron profundamente afectados en popularidad. Al cumplir 100 días de gobierno, la popularidad del presidente Obama había decaído de 54% a 40%, un espacio que los republicanos estaban recuperando ante la crítica constante de la necesidad reiterada de discutir una reforma de salud en medio de una fuerte crisis económica. (Hernández Cuellar 2009)³⁵

La solución para recuperar en parte su popularidad era cambiar de alguna manera sus políticas, y entre sus ayudantes, sus estrategias de campaña. (Davidson 2011).³⁶ El primer paso del presidente Obama fue cambiar a algunos de sus asesores,

³⁵El partido demócrata perdió 5 puntos en popularidad al mismo tiempo.

³⁶Traducción libre del autor.

para tener una *visión más objetiva del asunto de Palestina*. Al revisar su historial, muchos de ellos tienen el apoyo de la AIPAC y el WINEP, además de una gran experiencia en los asuntos de Oriente Medio asesorando a otros presidentes; los más nombrados: Sandy Berger, Stephen Hadley y Indyk Martin. (Davidson 2011)

Ahora bien, haciendo referencia al papel de Palestina en la ONU y el segundo período de Barack Obama, es importante resaltar que el 29 de noviembre de 2012 Palestina fue admitido a la ONU como observador. La decisión fue tomada por una abrumadora mayoría con una votación de 138 países a favor, nueve en contra y 41 en abstención (Caño 2012, párr. 1), dándole así, cierta ventaja a nivel internacional al pueblo palestino, reconociéndolo como Estado, al mismo tiempo que como un agente con libre determinación para decidir sobre sus territorios, además de que en la arena internacional le dio a Palestina derechos similares a los de Israel.

Sin embargo, las aspiraciones de Palestina no terminaron allí, para mediados de diciembre de 2012, el objetivo principal de pueblo árabe empezó dando un paso más allá, cuando se trató la posibilidad de que Palestina pasara como un Estado observador a ser un participante pleno de la ONU. A lo que el presidente Obama respondió con la advertencia de que no se iban a aprobar los actos unilaterales en el seno de la organización, bloqueando de esta manera la iniciativa palestina. (Palestina Libre 2012, párrafo 4)

Es claro que para Obama la vía para resolver el conflicto de la forma más efectiva es mediante el diálogo, repitiendo con moderación la fórmula de su primer mandato: intentar el acercamiento de las partes. En los primeros días de su mandato, y a pesar de que comenzó como un proceso frío, su nuevo Secretario de Estado, John Kerry, logró desde el mes de julio de 2013, la promesa de negociaciones entre los dos Estados.

En marzo de 2013, el presidente Obama en su viaje a Israel, aplicó el mismo discurso de 2009 al asegurar que los lazos con Israel nunca desaparecerán pero que “la paz debe llegar a Tierra Santa” (El Espectador, 2013), sin embargo la posición en defensa de Palestina fue menos dura que cuatro años atrás en Egipto. Su acercamiento a Israel, sin dejar atrás a Palestina, pareció en su momento el escenario perfecto para

sacar adelante su plan de paz por el que John Kerry viajó constantemente a Oriente Medio.

4. CONCLUSIONES

El largo conflicto entre Israel y Palestina ha agotado la mayoría de las teorías políticas en el sentido de la justificación al mismo, sin embargo, la teoría de Mearsheimer sobre la tragedia del Estado en la paradoja del poder, recoge los postulados del realismo y el neorrealismo pero además de eso entrega la solución para entender el presente e incluso el futuro de Israel y Palestina.

De otro lado, esta teoría explica por medio del *realismo ofensivo* la permanencia del Estado de Israel. Habiendo establecido en el transcurso de esta monografía que la nación judía es una potencia regional, demostrada no sólo en su poder político sino militar, ésta se adhiere en su comportamiento a que su supervivencia es su principal objetivo y por tanto tiende a actuar más agresivamente ya que tiene la capacidad y la motivación para hacerlo (expresada en términos de armas, desarrollo armamentístico y supervivencia).

Como se ha visto anteriormente, Israel ha roto reiteradamente los pactos que se han constituido con la comunidad internacional. Teóricamente esta actuación tiene justificación en el sentido en que favorecer los intereses de un pueblo que clama por un territorio que ya es ocupado por los sionistas, lo debilita en una zona donde considera que está rodeada de enemigos.

De otro lado está la importancia del lobby, que como se ha definido anteriormente es la acción de ciertos grupos con motivos definidos para lograr un cambio en el gobierno por medio de la presión. El lobby en Estados Unidos ha ayudado a Israel a ganar el escollo teórico del Poder de Disuasión del Agua de una manera más definitiva y totalmente diferente a como los estadounidenses lo han concebido.

Mientras que para Estados Unidos este impase ha sido superado por medio de la fuerza o la diplomacia según sea el caso, Israel se ha dedicado a saltarlo de forma política, y para esto, ha sido muy importante la sustentación y el constante repaso de los pilares del sionismo, que no se limitan solo a Norteamérica sino que llegan a Europa, donde los sionistas cuentan con grandes partidarios que se encargan

de esgrimir el término antisemita cuando la prensa es más favorable a Palestina que a Israel.

Después de haber estudiado el fenómeno del lobby, se pueden extraer dos conclusiones relacionadas con el caso de Israel y Palestina. La primera sería que para que funcione, los grupos que hacen el lobby deben estar muy bien organizados y tener cierto grado de poder, o en todo caso un gran conocimiento de la forma en que funciona la política del país designado.

La otra es que a pesar de que a primera vista el lobby no parece ser muy democrático, porque le otorga importancia a algunos actores sobre otros, no es tampoco una forma negativa de hacer presión y de dirigir las políticas.

Lo anterior también define el gran problema del lobby: es una desventaja para aquellos que no tienen recursos o son ajenos al funcionamiento Estatal y este, paradójicamente, es el caso de Palestina, tanto en Estados Unidos como en Europa. Debido al pasado colonial de Oriente Medio y dada la situación política tanto en el Magreb como en el Sahel, la población árabe en Europa es ostensiblemente mucho más alta que la judía, sobre todo después de la Guerra de Irak: Francia tiene un alto índice de migrantes árabes, pero después de la guerra y la muerte de Hussein, países como Suecia absorbieron gran parte de la población refugiada.

Aun así el lobby en Europa sigue siendo un privilegio judío, y algo parecido ocurre en Estados Unidos. La población de ambas etnias no es muy alta, pero el lobby palestino no existe por falta de recursos de la población misma. Desafortunadamente, que Palestina tuviera grupos importantes que presionaran a su favor podría hacer que las cosas fueran más equitativas y ayudaría a resolver este largo conflicto.

5. BIBLIOGRAFÍA

Libros

Mearsheimer, J. y Walt, S. (2006). *El Lobby Israelí y la Política Estado estadounidense*. Buenos Aires: La Editorial Virtual. Disponible en: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Mearsheimer_Walt/ElLobby.htm

Capítulos o artículos en libro

Frattini, E. (2003). Cronología. En *Irak: El Estado Incierto*. (págs. 238-239) Madrid: Espasa Hoy.

Gover de Nasatsky, M. E. (2008). La Victoria. En *Desde la cima: Reminiscencias de David Ben Gurión*. (Págs. 49-51) Buenos Aires: Editorial Milá.

Heisbourg, F. (2002). Armas y representaciones. En: Heisbourg, François (et al), *Hiperterrorismo. La Nueva Guerra*. (Págs. 40-55). Madrid: Espasa Hoy.

Heisbourg, F. (2002). El Origen de los Atentados. En: Heisbourg, François (et al), *Hiperterrorismo. La Nueva Guerra*. (págs. 31-39). Madrid: Espasa Hoy.

Huntington, S. (1997). La Nueva Era de la Política Mundial. En: J.P. Tosaús (trad.), *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del Orden Mundial*. (Págs.14-32) Buenos Aires - Barcelona - México: Paidós.

Johnson, P. (2010) Sión. En A. Leal (trad.), *La Historia de los Judíos* (págs.761-856). Barcelona: Ediciones Zeta.

Kissinger, H. (2001). El Giro: Theodore Roosevelt o Woodrow Wilson. En M. Utrilla (trad.), *La Diplomacia* (págs. 23-50). México: Fondo de Cultura de México.

Kissinger, H. (2001). La Contención por Turnos: La Crisis de Suez. En M. Utrilla (trad.), *La Diplomacia* (págs. 510-538). México: Fondo de Cultura de México.

Kissinger, H. (2001). La *Détente* y sus Descontentos. En M. Utrilla (trad.), *La Diplomacia* (págs. 727-756). México: Fondo de Cultura de México.

Morgenthau, H. (1990). Seis Principios del Realismo Político. En *Escritos sobre Política Internacional*. (págs. 42- 61). Madrid: Editorial Tecnos.

Spector, S. (2009). We are with the Jewish People. En *Evangelicals and Israel: The Story of American Christian Zionism* (págs.1-18). New York: Oxford University.

Thomas, G. (2001). Antes del Comienzo. En G. Gambolini (Trad.), *Mossad: La historia secreta*. (págs. 51-54) Madrid: Punto de Lectura.

Viotti, P y Kauppi, M. (1999). Theories, Images, and International Relations: An Introduction. En: Viotti, Paul y Kauppi, Mark. *International Relations Theory: Realism, pluralism. Globalism and Beyond*. (págs. 12-35). Boston: Allyn & Bacon.

Waltz, K. (1979). Political Structures. En: Waltz, K. *Theory of International Politics* (Pág. 94). Philippines: Addison-Wesley.

Publicaciones Periódicas Académicas

Izquierdo Brichs, F. (2003, 1 de Julio). El movimiento Sionista ante la partición de Palestina. *Scripta Nova*. (144). Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-144.htm#_edn23

McMahon, R. (2006, 23 de agosto). Christian Evangelicals and the U.S Foreign Policy. *Council on Foreign Relations*. Disponible en: <http://www.cfr.org/religion/christian-evangelicals-us-foreign-policy/p11341>

Welch, M. (Enero-Diciembre 2006). La Cruzada de estados Unidos contra el Terror: Explorando la Religión y la Militancia en un mundo post 11 de Septiembre. *Revista CENIPEC*. (ISSN: 0798-9202). 165-192 Consulta Realizada el 12 julio de 2015. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/23574/2/articulo5.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ariel Sharon, se reunirá el próximo día 23 con George W, Bush. (2001, 19 de junio). *ABC*, página 1. Consulta realizada el 13 agosto de 2015. Disponible en: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-19-06-2001/abc/Internacional/ariel-sharon-se-reunira-el-proximo-dia-26-con-george-w-bush_29682.html#

Caño, A. (2012, 30 de noviembre). La ONU Acepta a Palestina. *El país*. Consulta realizada el 1 de agosto de 2015. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/29/actualidad/1354211937_218747.html

Davidson, L. (2011, 21 de enero). Obama Submits to Israel Lobby. *Consortium news*. Consulta realizada el 25 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.consortiumnews.com/2011/012111a.html>

Discurso de la Toma de Posesión del Presidente George Bush. (2001, Enero 20). *Revista Interforum*. Consulta realizada el 3 de julio de 2015. Disponible en: http://www.revistainterforum.com/espanol/articulos/articleprin2_012401.html

Espinoza, J. (2009, 4 de junio). Obama, en El Cairo: La situación de los palestinos es intolerable. *El Mundo*. Consulta realizada el 12 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/06/04/internacional/1244110700.html>

Fineman, H. y Lipper, T. (Junio 11 de 2003). Un Matrimonio Extraño. *Newsweek en Español*, págs.24 – 25.

Goldberg, S. y Borger, J. (2001, 6 de octubre). Furious Bush Hits Back at Sharon. *The Guardian*. Consulta realizada el 15 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2001/oct/06/israel>

Gozan, P. (2002, Diciembre). Un Análisis del Poder. *Este país*. Consulta realizada el 15 de junio de 2015. Disponible en: http://estepais.com/inicio/historicos/141/1_Propuesta_Un%20analisis_gowan.pdf

Guttman, N. (2015, 14 de abril). Olmert's Boast of 'Shaming' Rice Provokes Diplomatic Furor. *Forward*. Consulta realizada el 12 de agosto de 2015. Disponible en: <http://forward.com/articles/14957/olmert-s-boast-of-shaming-rice-provokes-di-/>

Hammer, J. (2003, 11 de junio). Palabras y hechos. *Newsweek en Español*, págs. 18 – 23.

Hernández Cuellar, J. (s.f). Se Desploma la Popularidad de Obama. *Contacto Magazine*. Consulta realizada el 15 de agosto de 2015. Disponible en: <http://www.contactomagazine.com/cafeimpresso/obamapopularidad0909.htm>

Hosenball, M. y Barry, J. (2003, 11 de junio). (Sobre) venderle al mundo la Guerra. *Newsweek en Español*, págs. 14 – 18.

Hosenball, M. y Matthews, O. (2003, 11 de Junio 1). Advertencia a los Ayatolas. *Newsweek en Español*, Pág. 19.

Lo que cambia y lo que sigue igual con el discurso de Obama en Israel. (2013, 22 de marzo). *BBC Mundo*. Consulta realizada el 14 de agosto de 2015. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/03/130308_eeuu_obma_discurso_paz_israel_jrg.shtml

Mapas Clave (2003), *BBC Mundo*. Consulta realizada el 15 de agosto de 2015. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/moriente_mapas/2.shtml

Mascott, M. de los Á. (2007, Enero). La Regulación del Cabildeo en Estados Unidos y las propuestas Legislativas en México. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*. Consulta Realizada el 13 de junio de 2015. Disponible en: <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww3.diputados.gob.mx%2Fcamara%2Fcontent%2Fdownload%2F92109%2F264725%2Ffile%2F&ei=AFpLUoeTA5GG9QTm8YDYDw&usg=AFQjCNHeoRivw-K47rEl1Tqag-uG-CodHQ&sig2=5XFmgqAAVaDov747iXB5dg&bvm=bv.53371865,d.eWU>

Norton, Augustus Richard. (2009, 13 de febrero). La Guerra de Gaza: antecedentes y consecuencias. *Real Instituto Elcano*. Consulta realizada el 1 de agosto de 2015. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari21-2009

Obama le Garantiza a Israel la “Alianza Eterna” con EE.UU. en su visita al Estado Hebreo. (2013, 20 de marzo). *El Espectador*. Consulta realizada el 1 de septiembre 2015. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/obama-garantiza-israel-alianza-eterna-estados-unidos-articulo-411537>

Obama Rechaza Iniciativa de Palestina en la ONU. (2012, 12 de noviembre). *Palestina Libre*. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=41763&utm_source=rss&utm_medium=feed_noticias&utm_campaign=rss_to_palestinalibre.org

Powell Anuncia Conferencia sobre la Paz en el Medio Oriente. (2002, 5 de marzo). *Voz de América*. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en: <http://www.voanoticias.com/articleprintview/63388.html>

Otros documentos

Acuerdo Sykes Picot (1916). *(s.f)*. Recortes de Medio Oriente. Consulta realizada en junio de 2015. Disponible en la página web <http://recortesdeorientemedio.com/the-sykes-picot-agreement-1916-2/>

American Jewish Committee (AJC). *(s.f)* Qui sommes-nous? Consulta realizada el 13 de julio de 2015. Disponible en: <http://ajcfrance.com/qui-sommes-nous/>

AIPAC . *(s.f)*. About us. Consulta realizada el 16 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.aipac.org/about/mission>

AIPAC. *(s.f)*. About AIPAC. Consulta realizada el 13 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.aipac.org/hp/tech-division/about-aipac>

AIPAC. *(s.f)*. Biblical Heritage. Consulta realizada el 19 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.aipac.org/learn/about-israel/biblical-heritage>

Avalon Project, The. *(s.f)*. British White Paper of 1939. Consulta realizada el 16 de Julio de 2015. Disponible en: http://avalon.law.yale.edu/20th_century/brwh1939.asp

Avalon Project, The. *(s.f)*. The Covenant of League of Nations. Consulta realizada el 20 de Julio de 2015. Disponible en: http://avalon.law.yale.edu/20th_century/leagcov.asp#art22

Avalon Project, The. *(s.f)*. The Palestine Mandate. Consulta realizada el 12 de julio de 2015. Disponible en: http://avalon.law.yale.edu/20th_century/palmanda.asp

Conferencia de John Mearsheimer y Stephen Walt – El lobby israelí y la política exterior estadounidense. [Archivo de video] (2007, Octubre 29). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rzXS3tmZrcU>

Discurso de la Toma de Posesión del Presidente Barack Obama. (2009). White House, The. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/blog/inaugural-address>

Discurso de la Toma de Posesión del Presidente George Bush (2005). White House, The. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2005/01/20050120-1.es.html>

El Plan de Partición y la Terminación del Mandato Británico. (2003) Organización de las Naciones Unidas. Consulta realizada en junio de 2015. Disponible en la página web <http://www.un.org/es/peace/palestine/2003/>

Fuerzas de Defensa de Israel. (s.f). Operación Escudo Defensivo (2002). Consulta realizada el 15 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.idfblog.com/spanish/operacion-escudo-defensivo/>

Heritage foundation, The. (s.f). About Heritage. Consulta realizada el 15 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.heritage.org/about>

Jewish Institute for National Security Affairs (JINSA). (s.f). About. Consulta realizada el 16 de julio de 2015. Disponible en: <http://www.jinsa.org/about>

Jewish Virtual library. (s.f). Nahum Sokolow. Consulta realizada el 15 julio de 2015. Disponible en: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/biography/Sokolow.html>

La Cuestión Palestina y Las Naciones Unidas. (2003) Organización de las Naciones Unidas (2003). Consulta realizada en junio de 2015. Disponible en la página web <http://www.un.org/es/peace/palestine/2003/>

Mission & History. Washington Institute, The. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/about/mission-and-history>

Party Affiliation. (2008). Pew Forum on Religion & Public Life, the. Consulta realizada en Julio de 2015. Disponible en la página web <http://religions.pewforum.org/pdf/comparison-Party%20Affiliation%20.pdf>

Ponds, A. (2010). La Declaración Balfour. Consulta realizada el 15 junio de 2015. Disponible en: <http://clionauta.wordpress.com/2010/11/19/la-declaracion-balfour-y-sus-consecuencias/>

Public Opinion on Abortion. (2008). Pew Forum on Religion & Public Life, the. Consulta realizada en Julio de 2015. Disponible en <http://www.pewforum.org/2013/01/16/religious-groups-official-positions-on-abortion/>

Resolución 1368 (2001), Organización de Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. Consulta realizada en julio de 2015. Disponible en la página web <http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/a7f346876238b40ac1256e3f00530e33?Opendocument>

Russell Mead, W. (Septiembre – Octubre 2006) God's Country. *Foreign Affairs*. Consulta realizada el 12 de junio de 2015. Disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2006-09-01/gods-country>

Terrorismo y procesos políticos. (Apuntes de clase). (2006, II semestre). Profesor Andrés Molano. Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

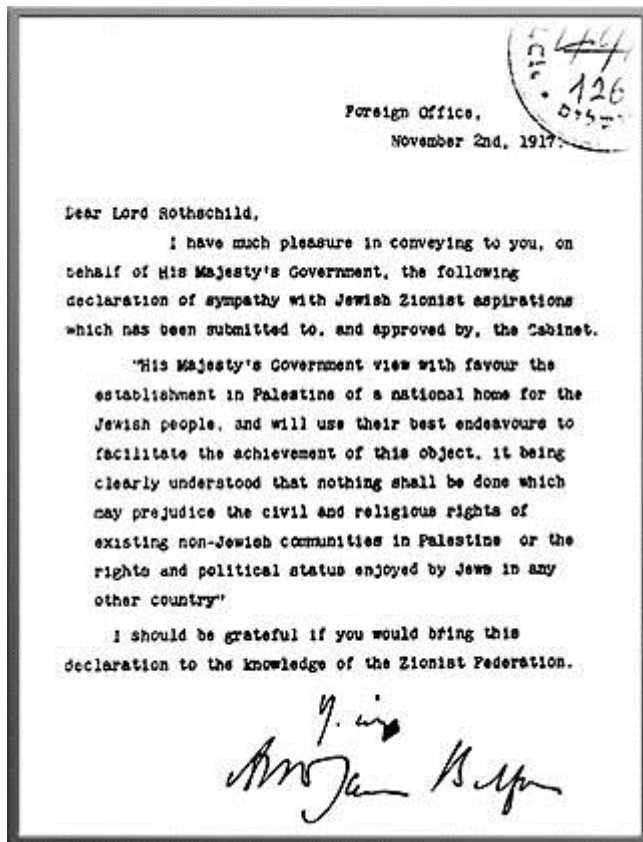
Tratado de Sèvres, Art. 95. Adoptado el 10 de agosto de 1920. *The Treaties of Peace 1919 – 1923*, Vol. II. Disponible en: http://wwi.lib.byu.edu/index.php/Section_I,_Articles_1_-_260

U.S. Religious Landscape Survey. (2008). Pew Forum on Religion & Public Life, the. Consulta realizada en Julio de 2015. Disponible en

<http://religions.pewforum.org/pdf/comparison-Regional%20Distribution%20of%20Religious%20Traditions.pdf>

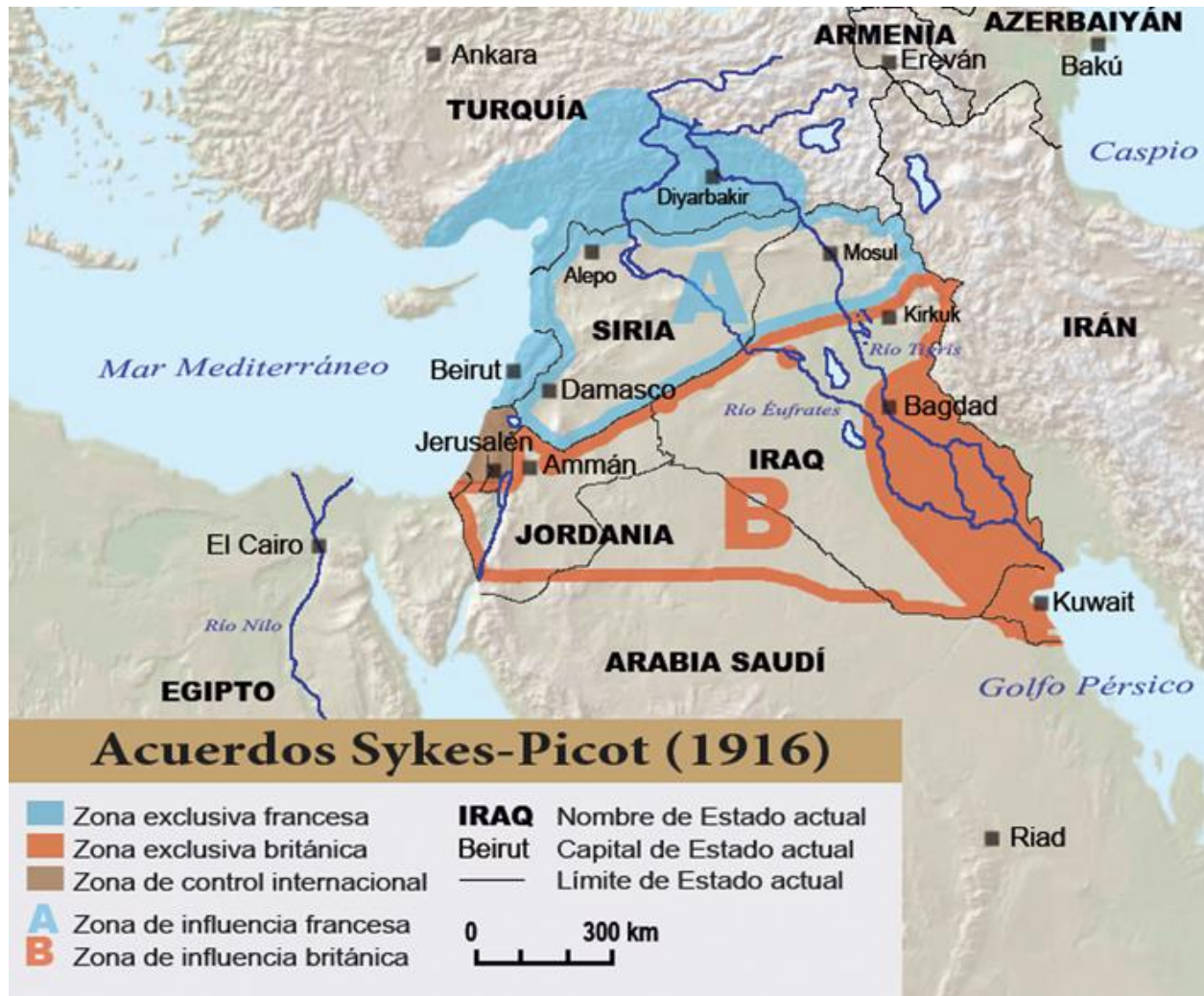
World Jewish Congress. (s.f). History. Consulta realizada el 13 de julio de 2015. Disponible en <http://www.worldjewishcongress.org/en/about?tab=history>

Anexo 1. Declaración de Balfour



Fuente: The Balfour Declaration. Documento electrónico

Anexo 2. Mapa del Acuerdo Sykes – Picot de 1916 para el Reparto de Oriente Medio entre Francia y Gran Bretaña



Fuente: Recortes de Medio Oriente. Documento electrónico

Anexo 3. Acuerdos Sykes – Picot (Correspondencia)

Sir Edward Grey to Paul Cambon, 15 May 1916:

I shall have the honour to reply fully in a further note to your Excellency's note of the 9th instant, relative to the creation of an Arab State, but I should meanwhile be grateful if your Excellency could assure me that in those regions which, under the conditions recorded in that communication, become entirely French, or in which French interests are recognised as predominant, any existing British concessions, rights of navigation or development, and the rights and privileges of any British religious, scholastic, or medical institutions will be maintained.

His Majesty's Government are, of course, ready to give a reciprocal assurance in regard to the British area.

Sir Edward Grey to Paul Cambon, 16 May 1916:

I have the honour to acknowledge the receipt of your Excellency's note of the 9th instant, stating that the French Government accept the limits of a future Arab State, or Confederation of States, and of those parts of Syria where French interests predominate, together with certain conditions attached thereto, such as they result from recent discussions in London and Petrograd on the subject.

I have the honour to inform your Excellency in reply that the acceptance of the whole project, as it now stands, will involve the abdication of considerable British interests, but, since His Majesty's Government recognise the advantage to the general cause of the Allies entailed in producing a more favourable internal political situation in Turkey, they are ready to accept the arrangement now arrived at, provided that the co-operation of the Arabs is secured, and that the Arabs fulfil the conditions and obtain the towns of Homs, Hama, Damascus, and Aleppo.

It is accordingly understood between the French and British Governments—

1. That France and Great Britain are prepared to recognize and protect an independent Arab State or a Confederation of Arab States in the areas (A) and (B) marked on the annexed map, under the suzerainty of an Arab chief. That in area (A) France, and in area (B) Great Britain, shall have priority of right of enterprise and local loans. That in area (A) France, and in area (B) Great Britain, shall alone supply advisers or foreign functionaries at the request of the Arab State or Confederation of Arab States.

2. That in the blue area France, and in the red area Great Britain, shall be allowed to establish such direct or indirect administration or control as they desire and as they may think fit to arrange with the Arab State or Confederation of Arab States. 3. That in the brown area there shall be established an international administration, the form of which is to be decided upon after consultation with Russia, and subsequently in consultation with the other Allies, and the representatives of the Shereef of Mecca.

4. That Great Britain be accorded (1) the ports of Haifa and Acre, (2) guarantee of a given supply of water from the Tigris and Euphrates in area (A) for area (B). His Majesty's Government, on their part, undertake that they will at no time enter into negotiations for the cession of Cyprus to any third Power without the previous consent of the French Government.

5. That Alexandretta shall be a free port as regards the trade of the British Empire, and that there shall be no discrimination in port charges or facilities as regards British shipping and British goods; that there shall be freedom of transit for British goods through Alexandretta and by railway through the blue area, whether those goods are intended for or originate in the red area, or (B) area, or area (A); and there shall be no discrimination, direct or indirect against British goods on any railway or against British goods or ships at any port serving the areas mentioned.

That Haifa shall be a free port as regards the trade of France, her dominions and protectorates, and there shall be no discrimination in port charges or facilities as regards French shipping and French goods. There shall be freedom of

transit for French goods through Haifa and by the British railway through the brown area, whether those goods are intended for or originate in the blue area, area (A), or area (B), and there shall be no discrimination, direct or indirect, against French goods on any railway, or against French goods or ships at any port serving the areas mentioned.

6. That in area (A) the Baghdad Railway shall not be extended southwards beyond Mosul, and in area (B) northwards beyond Samarra, until a railway connecting Baghdad with Aleppo via the Euphrates Valley has been completed, and then only with the concurrence of the two Governments.

7. That Great Britain has the right to build, administer, and be sole owner of a railway connecting Haifa with area (B), and shall have a perpetual right to transport troops along such a line at all times.

It is to be understood by both Governments that this railway is to facilitate the connexion of Baghdad with Haifa by rail, and it is further understood that, if the engineering difficulties and expense entailed by keeping this connecting line in the brown area only make the project unfeasible, that the French Government shall be prepared to consider that the line in question may also traverse the polygon Baniyas-Keis Marib-Salkhab Tell Otsda-Mesmie before reaching area (B).

8. For a period of twenty years the existing Turkish customs tariff shall remain in force throughout the whole of the blue and red areas, as well as in areas (A) and (B), and no increase in the rates of duty or conversion from ad valorem to specific rates shall be made except by agreement between the two Powers.

There shall be no interior customs barriers between any of the above-mentioned areas. The customs duties leviable on goods destined for the interior shall be collected at the port of entry and handed over to the administration of the area of destination.

9. It shall be agreed that the French Government will at no time enter into any negotiations for the cession of their rights and will not cede such rights in the blue area to any third Power, except the Arab State or Confederation of Arab States without the previous agreement of His Majesty's Government, who, on their part, will give a similar undertaking to the French Government regarding the red area.

10. The British and French Governments, as the protectors of the Arab State, shall agree that they will not themselves acquire and will not consent to a third Power acquiring territorial possessions in the Arabian peninsula, nor consent to a third Power installing a naval base either on the east coast, or on the islands, of the Red Sea. This, however, shall not prevent such adjustment of the Aden frontier as may be necessary in consequence of recent Turkish aggression.

11. The negotiations with the Arabs as to the boundaries of the Arab State or Confederation of Arab States shall be continued through the same channel as heretofore on behalf of the two Powers.

12. It is agreed that measures to control the importation of arms into the Arab territories will be considered by the two Governments.

I have further the honour to state that, in order to make the agreement complete, His Majesty's Government are proposing to the Russian Government to exchange notes analogous to those exchanged by the latter and your Excellency's Government on the 26th April last. Copies of these notes will be communicated to your Excellency as soon as exchanged.

I would also venture to remind your Excellency that the conclusion of the present agreement raises, for practical consideration, the question of the claims of Italy to a share in any partition or rearrangement of Turkey in Asia, as formulated in article 9 of the agreement of the 26th April, 1915, between Italy and the Allies.

His Majesty's Government further consider that the Japanese Government should be informed of the arrangement now concluded.

Fuente: Recortes de Medio Oriente. Documento electrónico

Anexo 4 –Artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones

ARTICLE 22.

To those colonies and territories which as a consequence of the late war have ceased to be under the sovereignty of the States which formerly governed them and which are inhabited by peoples not yet able to stand by themselves under the strenuous conditions of the modern world, there should be applied the principle that the well-being and development of such peoples form a sacred trust of civilisation and that securities for the performance of this trust should be embodied in this Covenant.

The best method of giving practical effect to this principle is that the tutelage of such peoples should be entrusted to advanced nations who by reason of their resources, their experience or their geographical position can best undertake this responsibility, and who are willing to accept it, and that this tutelage should be exercised by them as Mandatories on behalf of the League.

The character of the mandate must differ according to the stage of the development of the people, the geographical situation of the territory, its economic conditions and other similar circumstances.

Certain communities formerly belonging to the Turkish Empire have reached a stage of development where their existence as independent nations can be provisionally recognized subject to the rendering of administrative advice and assistance by a Mandatory until such time as they are able to stand alone. The wishes of these communities must be a principal consideration in the selection of the Mandatory.

Other peoples, especially those of Central Africa, are at such a stage that the Mandatory must be responsible for the administration of the territory under conditions which will guarantee freedom of conscience and religion, subject only to the maintenance of public order and morals, the prohibition of abuses such as the slave trade, the arms traffic and the liquor traffic, and the prevention of the establishment of fortifications or military and naval bases and of military training of the natives for other than police purposes and the defence of territory, and will also secure equal opportunities for the trade and commerce of other Members of the League.

There are territories, such as South-West Africa and certain of the South Pacific Islands, which, owing to the sparseness of their population, or their small size, or their remoteness from the centres of civilisation, or their geographical contiguity to the territory of the Mandatory, and other circumstances, can be best administered under the laws of the Mandatory as integral portions of its territory, subject to the safeguards above mentioned in the interests of the indigenous population.

In every case of mandate, the Mandatory shall render to the Council an annual report in reference to the territory committed to its charge.

The degree of authority, control, or administration to be exercised by the Mandatory shall, if not previously agreed upon by the Members of the League, be explicitly defined in each case by the Council.

A permanent Commission shall be constituted to receive and examine the annual reports of the Mandatories and to advise the Council on all matters relating to the observance of the mandates.

Fuente: The Avalon Project. Documento electrónico

Anexo 5

The Palestine Mandate

The Council of the League of Nations:

Whereas the Principal Allied Powers have agreed, for the purpose of giving effect to the provisions of [Article 22 of the Covenant of the League of Nations](#), to entrust to a Mandatory selected by the said Powers the administration of the territory of Palestine, which formerly belonged to the Turkish Empire, within such boundaries as may be fixed by them; and

Whereas the Principal Allied Powers have also agreed that the Mandatory should be responsible for putting into effect the [declaration originally made on November 2nd, 1917](#), by the Government of His Britannic Majesty, and adopted by the said Powers, in favor of the establishment in Palestine of a national home for the Jewish people, it being clearly understood that nothing should be done which might prejudice the civil and religious rights of existing non-Jewish communities in Palestine, or the rights and political status enjoyed by Jews in any other country; and

Whereas recognition has thereby been given to the historical connection of the Jewish people with Palestine and to the grounds for reconstituting their national home in that country; and

Whereas the Principal Allied Powers have selected His Britannic Majesty as the Mandatory for Palestine; and

Whereas the mandate in respect of Palestine has been formulated in the following terms and submitted to the Council of the League for approval; and

Whereas His Britannic Majesty has accepted the mandate in respect of Palestine and undertaken to exercise it on behalf of the League of Nations in conformity with the following provisions; and

Whereas by the afore-mentioned [Article 22](#) (paragraph 8), it is provided that the degree of authority, control or administration to be exercised by the Mandatory, not having been previously agreed upon by the Members of the League, shall be explicitly defined by the Council of the League Of Nations;

confirming the said Mandate, defines its terms as follows:

ARTICLE 1.

The Mandatory shall have full powers of legislation and of administration, save as they may be limited by the terms of this mandate.

ART. 2.

The Mandatory shall be responsible for placing the country under such political, administrative and economic conditions as will secure the establishment of the Jewish national home, as laid down in the preamble, and the development of self-governing institutions, and also for safeguarding the civil and religious rights of all the inhabitants of Palestine, irrespective of race and religion.

ART. 3.

The Mandatory shall, so far as circumstances permit, encourage local autonomy.

ART. 4.

An appropriate Jewish agency shall be recognised as a public body for the purpose of advising and co-operating with the Administration of Palestine in such economic, social and other matters as may affect the establishment of the Jewish national home and the interests of the Jewish population in Palestine, and, subject always to the control of the Administration to assist and take part in the development of the country.

The Zionist organization, so long as its organization and constitution are in the opinion of the Mandatory appropriate, shall be recognised as such agency. It shall take steps in consultation with His Britannic Majesty's Government to secure the co-operation of all Jews who are willing to assist in the establishment of the Jewish national home.

ART. 5.

The Mandatory shall be responsible for seeing that no Palestine territory shall be ceded or leased to, or in any way placed under the control of the Government of any foreign Power.

ART. 6.

The Administration of Palestine, while ensuring that the rights and position of other sections of the population are not prejudiced, shall facilitate Jewish immigration under suitable conditions and shall encourage, in co-operation with the Jewish agency referred to in Article 4, close settlement by Jews on the land, including State lands and waste lands not required for public purposes.

ART. 7.

The Administration of Palestine shall be responsible for enacting a nationality law. There shall be included in this law provisions framed so as to facilitate the acquisition of Palestinian citizenship by Jews who take up their permanent residence in Palestine.

ART. 8.

The privileges and immunities of foreigners, including the benefits of consular jurisdiction and protection as formerly enjoyed by Capitulation or usage in the Ottoman Empire, shall not be applicable in Palestine.

Unless the Powers whose nationals enjoyed the afore-mentioned privileges and immunities on August 1st, 1914, shall have previously renounced the right to their re-establishment, or shall have agreed to their non-application for a specified period, these privileges and immunities shall, at the expiration of the mandate, be immediately reestablished in their entirety or with such modifications as may have been agreed upon between the Powers concerned.

ART. 9.

The Mandatory shall be responsible for seeing that the judicial system established in Palestine shall assure to foreigners, as well as to natives, a complete guarantee of their rights.

Respect for the personal status of the various peoples and communities and for their religious interests shall be fully guaranteed. In particular, the control and administration of Wakfs shall be exercised in accordance with religious law and the dispositions of the founders.

ART. 10.

Pending the making of special extradition agreements relating to Palestine, the extradition treaties in force between the Mandatory and other foreign Powers shall apply to Palestine.

ART. 11.

The Administration of Palestine shall take all necessary measures to safeguard the interests of the community in connection with the development of the country, and, subject to any international obligations accepted by the Mandatory, shall have full power to provide for public ownership or control of any of the natural resources of the country or of the public works, services and utilities established or to be established therein. It shall introduce a land system appropriate to the needs of the country, having regard, among other things, to the desirability of promoting the close settlement and intensive cultivation of the land.

The Administration may arrange with the Jewish agency mentioned in Article 4 to construct or operate, upon fair and equitable terms, any public works, services and utilities, and to develop any of the natural resources of the country, in so far as these matters are not directly undertaken by the Administration. Any such arrangements shall provide that no profits distributed by such agency, directly or indirectly, shall exceed a reasonable rate of interest on the capital, and any further profits shall be utilised by it for the benefit of the country in a manner approved by the Administration.

ART. 12.

The Mandatory shall be entrusted with the control of the foreign relations of Palestine and the right to issue exequaturs to consuls appointed by foreign Powers. He shall also be entitled to afford diplomatic and consular protection to citizens of Palestine when outside its territorial limits.

ART. 13.

All responsibility in connection with the Holy Places and religious buildings or sites in Palestine, including that of preserving existing rights and of securing free access to the Holy Places, religious buildings and sites and the free exercise of worship, while ensuring the requirements of public order and decorum, is assumed by the Mandatory, who shall be responsible solely to the League of Nations in all matters connected herewith, provided that nothing in this article shall prevent the Mandatory from entering into such arrangements as he may deem reasonable with the Administration for the purpose of carrying the provisions of this article into effect; and provided also that nothing in this mandate shall be construed as conferring upon the Mandatory authority to interfere with the fabric or the management of purely Moslem sacred shrines, the immunities of which are guaranteed.

ART. 14.

A special commission shall be appointed by the Mandatory to study, define and determine the rights and claims in connection with the Holy Places and the rights and claims relating to the different religious communities in Palestine. The method of nomination, the composition and the functions of this Commission shall be submitted to the Council of the League for its approval, and the Commission shall not be appointed or enter upon its functions without the approval of the Council.

ART. 15.

The Mandatory shall see that complete freedom of conscience and the free exercise of all forms of worship, subject only to the maintenance of public order and morals, are ensured to all. No discrimination of any kind shall be made between the inhabitants of Palestine on the ground of race, religion or language. No person shall be excluded from Palestine on the sole ground of his religious belief.

The right of each community to maintain its own schools for the education of its own members in its own language, while conforming to such educational requirements of a general nature as the Administration may impose, shall not be denied or impaired.

ART. 16.

The Mandatory shall be responsible for exercising such supervision over religious or eleemosynary bodies of all faiths in Palestine as may be required for the maintenance of public order and good government. Subject to such supervision, no measures shall be taken in Palestine to obstruct or interfere with the enterprise of such bodies or to discriminate against any representative or member of them on the ground of his religion or nationality.

ART. 17.

The Administration of Palestine may organize on a voluntary basis the forces necessary for the preservation of peace and order, and also for the defence of the country, subject, however, to the supervision of the Mandatory, but shall not use them for purposes other than those above specified save with the consent of the Mandatory. Except for such purposes, no military, naval or air forces shall be raised or maintained by the Administration of Palestine.

Nothing in this article shall preclude the Administration of Palestine from contributing to the cost of the maintenance of the forces of the Mandatory in Palestine.

The Mandatory shall be entitled at all times to use the roads, railways and ports of Palestine for the movement of armed forces and the carriage of fuel and supplies.

ART. 18.

The Mandatory shall see that there is no discrimination in Palestine against the nationals of any State Member of the League of Nations (including companies incorporated under its laws) as compared with those of the Mandatory or of any foreign State in matters concerning taxation, commerce or navigation, the exercise of industries or professions, or in the treatment of merchant vessels or civil aircraft. Similarly, there shall be no discrimination in Palestine against goods originating in or destined for any of the said States, and there shall be freedom of transit under equitable conditions across the mandated area.

Subject as aforesaid and to the other provisions of this mandate, the Administration of Palestine may, on the advice of the Mandatory, impose such taxes and customs duties as it may consider necessary, and take such steps as it may think best to promote the development of the natural resources of the country and to safeguard the interests of the population. It may also, on the advice of the Mandatory, conclude a special customs agreement with any State the territory of which in 1914 was wholly included in Asiatic Turkey or Arabia.

ART. 19.

The Mandatory shall adhere on behalf of the Administration of Palestine to any general international conventions already existing, or which may be concluded hereafter with the approval of the League of Nations, respecting the slave traffic, the traffic in arms and ammunition, or the traffic in drugs, or relating to commercial equality, freedom of transit and navigation, aerial navigation and postal, telegraphic and wireless communication or literary, artistic or industrial property.

ART. 20.

The Mandatory shall co-operate on behalf of the Administration of Palestine, so far as religious, social and other conditions may permit, in the execution of any common policy adopted by the League of Nations for preventing and combating disease, including diseases of plants and animals.

ART. 21.

The Mandatory shall secure the enactment within twelve months from this date, and shall ensure the execution of a Law of Antiquities based on the following rules. This law shall ensure equality of treatment in the matter of excavations and archaeological research to the nationals of all States Members of the League of Nations.

(1) "Antiquity" means any construction or any product of human activity earlier than the year 1700 A. D.

(2) The law for the protection of antiquities shall proceed by encouragement rather than by threat.

Any person who, having discovered an antiquity without being furnished with the authorization referred to in paragraph 5, reports the same to an official of the competent Department, shall be rewarded according to the value of the discovery.

(3) No antiquity may be disposed of except to the competent Department, unless this Department renounces the acquisition of any such antiquity.

No antiquity may leave the country without an export licence from the said Department.

(4) Any person who maliciously or negligently destroys or damages an antiquity shall be liable to a penalty to be fixed.

(5) No clearing of ground or digging with the object of finding antiquities shall be permitted, under penalty of fine, except to persons authorised by the competent Department.

(6) Equitable terms shall be fixed for expropriation, temporary or permanent, of lands which might be of historical or archaeological interest.

(7) Authorization to excavate shall only be granted to persons who show sufficient guarantees of archaeological experience. The Administration of Palestine shall not, in granting these authorizations, act in such a way as to exclude scholars of any nation without good grounds.

(8) The proceeds of excavations may be divided between the excavator and the competent Department in a proportion fixed by that Department. If division seems impossible for scientific reasons, the excavator shall receive a fair indemnity in lieu of a part of the find.

ART. 22.

English, Arabic and Hebrew shall be the official languages of Palestine. Any statement or inscription in Arabic on stamps or money in Palestine shall be repeated in Hebrew and any statement or inscription in Hebrew shall be repeated in Arabic.

ART. 23.

The Administration of Palestine shall recognise the holy days of the respective communities in Palestine as legal days of rest for the members of such communities.

ART. 24.

The Mandatory shall make to the Council of the League of Nations an annual report to the satisfaction of the Council as to the measures taken during the year to carry out the provisions of the mandate. Copies of all laws and regulations promulgated or issued during the year shall be communicated with the report.

ART. 25.

In the territories lying between the Jordan and the eastern boundary of Palestine as ultimately determined, the Mandatory shall be entitled, with the consent of the Council of the League of Nations, to postpone or withhold application of such provisions of this mandate as he may consider inapplicable to the existing local conditions, and to make such provision for the administration of the territories as he may consider suitable to those conditions, provided that no action shall be taken which is inconsistent with the provisions of [Articles 15, 16](#) and [18](#).

ART. 26.

The Mandatory agrees that, if any dispute whatever should arise between the Mandatory and another member of the League of Nations relating to the interpretation or the application of the provisions of the mandate, such dispute, if it cannot be settled by negotiation, shall be submitted to the Permanent Court of International Justice provided for by [Article 14 of the Covenant of the League of Nations](#).

ART. 27.

The consent of the Council of the League of Nations is required for any modification of the terms of this mandate.

ART. 28.

In the event of the termination of the mandate hereby conferred upon the Mandatory, the Council of the League of Nations shall make such arrangements as may be deemed necessary for safeguarding in perpetuity, under guarantee of the League, the rights secured by Articles 13 and 14, and shall use its influence for securing, under the guarantee of the League, that the Government of Palestine will fully honour the financial obligations legitimately incurred by the Administration of Palestine during the period of the mandate, including the rights of public servants to pensions or gratuities.

The present instrument shall be deposited in original in the archives of the League of Nations and certified copies shall be forwarded by the Secretary-General of the League of Nations to all members of the League.

Done at London the twenty-fourth day of July, one thousand nine hundred and twenty-two.

Fuente: The Avalon Project. Documento electrónico

Anexo 6 - British White Paper of 1939

British White Paper of 1939

In the statement on Palestine, issued on 9 November, 1938, His Majesty's Government announced their intention to invite representatives of the Arabs of Palestine, of certain neighboring countries and of the Jewish Agency to confer with them in London regarding future policy. It was their sincere hope that, as a result of full, free and frank discussions, some understanding might be reached. Conferences recently took place with Arab and Jewish delegations, lasting for a period of several weeks, and served the purpose of a complete exchange of views between British Ministers and the Arab and Jewish representatives. In the light of the discussions as well as of the situation in Palestine and of the Reports of the Royal Commission and the Partition Commission, certain proposals were formulated by His Majesty's Government and were laid before the Arab and Jewish Delegations as the basis of an agreed settlement. Neither the Arab nor the Jewish delegation felt able to accept these proposals, and the conferences therefore did not result in an agreement. Accordingly His Majesty's Government are free to formulate their own policy, and after careful consideration they have decided to adhere generally to the proposals which were finally submitted to and discussed with the Arab and Jewish delegations.

The [Mandate for Palestine](#), the terms of which were confirmed by the Council of the League of Nations in 1922, has governed the policy of successive British Governments for nearly 20 years. It embodies the [Balfour Declaration](#) and imposes on the Mandatory four main obligations. These obligations are set out in [Article 2](#), [6](#) and [13](#) of the Mandate. There is no dispute regarding the interpretation of one of these obligations, that touching the protection of and access to the Holy Places and religious building or sites. The other three main obligations are generally as follows:

To place the country under such political, administrative and economic conditions as will secure the establishment in Palestine of a national home for the Jewish People. To facilitate Jewish immigration under suitable conditions, and to encourage, in cooperation with the Jewish Agency, close settlement by Jews on the Land.

To safeguard the civil and religious rights of all inhabitants of Palestine irrespective of race and religion, and, whilst facilitating Jewish immigration and settlement, to ensure that the rights and position of other sections of the population are not prejudiced.

To place the country under such political, administrative and economic conditions as will secure the development of self governing institutions.

The Royal Commission and previous commissions of Enquiry have drawn attention to the ambiguity of certain expressions in the Mandate, such as the expression 'a national home for the Jewish people', and they have found in this ambiguity and the resulting uncertainty as to the objectives of policy a fundamental cause of unrest and hostility between Arabs and Jews. His Majesty's Government are convinced that in the interests of the peace and well being of the whole people of Palestine a clear definition of policy and objectives is essential. The proposal of partition recommended by the Royal Commission would have afforded such clarity, but the establishment of self supporting independent Arab and Jewish States within Palestine has been found to be impracticable. It has therefore been necessary for His Majesty's Government to devise an alternative policy which will, consistent with their obligations to Arabs and Jews, meet the needs of the situation in Palestine. Their views and proposals are set forth below under three heads, Section I, "The Constitution", Section II. Immigration and Section III. Land.

Section I. "The Constitution"

It has been urged that the expression "a national home for the Jewish people" offered a prospect that Palestine might in due course become a Jewish State or Commonwealth. His Majesty's Government do not wish to contest the view, which was expressed by the Royal Commission, that the Zionist leaders at the time of the issue of the Balfour Declaration recognised that an ultimate Jewish State was not precluded by the terms of the Declaration. But, with

the Royal Commission, His Majesty's Government believe that the framers of the [Mandate](#) in which the [Balfour Declaration](#) was embodied could not have intended that Palestine should be converted into a Jewish State against the will of the Arab population of the country. That Palestine was not to be converted into a Jewish State might be held to be implied in the passage from the [Command Paper of 1922](#) which reads as follows

"Unauthorized statements have been made to the effect that the purpose in view is to create a wholly Jewish Palestine. Phrases have been used such as that 'Palestine is to become as Jewish as England is English.' His Majesty's Government regard any such expectation as impracticable and have no such aim in view. Nor have they at any time contemplated the disappearance or the subordination of the Arabic population, language or culture in Palestine. They would draw attention to the fact that the terms of the (Balfour) Declaration referred to do not contemplate that Palestine as a whole should be converted into a Jewish National Home, but that such a Home should be founded IN PALESTINE."

But this statement has not removed doubts, and His Majesty's Government therefore now declare unequivocally that it is not part of their policy that Palestine should become a Jewish State. They would indeed regard it as contrary to their obligations to the Arabs under the Mandate, as well as to the assurances which have been given to the Arab people in the past, that the Arab population of Palestine should be made the subjects of a Jewish State against their will.

The nature of the Jewish National Home in Palestine was further described in the [Command Paper of 1922](#) as follows

"During the last two or three generations the Jews have recreated in Palestine a community now numbering 80,000, of whom about one fourth are farmers or workers upon the land. This community has its own political organs; an elected assembly for the direction of its domestic concerns; elected councils in the towns; and an organisation for the control of its schools. It has its elected Chief Rabbinate and Rabbinical Council for the direction of its religious affairs. Its business is conducted in Hebrew as a vernacular language, and a Hebrew press serves its needs. It has its distinctive intellectual life and displays considerable economic activity. This community, then, with its town and country population, its political, religious and social organisations, its own language, its own customs, its own life, has in fact 'national' characteristics. When it is asked what is meant by the development of the Jewish National Home in Palestine, it may be answered that it is not the imposition of a Jewish nationality upon the inhabitants of Palestine as a whole, but the further development of the existing Jewish community, with the assistance of Jews in other parts of the world, in order that it may become a centre in which the Jewish people as a whole may take, on grounds of religion and race, an interest and pride. But in order that this community should have the best prospect of free development and provide a full opportunity for the Jewish people to display its capacities, it is essential that it should know that it is in Palestine as of right and not on sufferance. That is the reason why it is necessary that the existence of a Jewish National Home in Palestine should be internationally guaranteed, and that it should be formally recognised to rest upon ancient historic connection."

His Majesty's Government adhere to this interpretation of the [\(Balfour\) Declaration of 1917](#) and regard it as an authoritative and comprehensive description of the character of the Jewish National Home in Palestine. It envisaged the further development of the existing Jewish community with the assistance of Jews in other parts of the world. Evidence that His Majesty's Government have been carrying out their obligation in this respect is to be found in the facts that, since the statement of 1922 was published, more than 300,000 Jews have immigrated to Palestine, and that the population of the National Home has risen to some 450,000, or approaching a third of the entire population of the country. Nor has the Jewish community failed to take full advantage of the opportunities given to it. The growth of the Jewish National Home and its achievements in many fields are a remarkable constructive effort which must command the admiration of the world and must be, in particular, a source of pride to the Jewish people.

In the recent discussions the Arab delegations have repeated the contention that Palestine was included within the area in which Sir Henry McMahon, on behalf of the British Government, in October, 1915, undertook to recognise and support Arab independence. The validity of this claim, based on the terms of the correspondence which passed between Sir Henry McMahon and the Sharif of Mecca, was thoroughly and carefully investigated by

the British and Arab representatives during the recent conferences in London. Their report, which has been published, states that both the Arab and the British representatives endeavoured to understand the point of view of the other party but that they were unable to reach agreement upon an interpretation of the correspondence. There is no need to summarize here the arguments presented by each side. His Majesty's Government regret the misunderstandings which have arisen as regards some of the phrases used. For their part they can only adhere, for the reasons given by their representatives in the Report, to the view that the whole of Palestine west of Jordan was excluded from Sir Henry McMahon's pledge, and they therefore cannot agree that the McMahon correspondence forms a just basis for the claim that Palestine should be converted into an Arab State.

His Majesty's Government are charged as the Mandatory authority "to secure the development of self governing institutions" in Palestine. Apart from this specific obligation, they would regard it as contrary to the whole spirit of the Mandate system that the population of Palestine should remain forever under Mandatory tutelage. It is proper that the people of the country should as early as possible enjoy the rights of self-government which are exercised by the people of neighbouring countries. His Majesty's Government are unable at present to foresee the exact constitutional forms which government in Palestine will eventually take, but their objective is self government, and they desire to see established ultimately an independent Palestine State. It should be a State in which the two peoples in Palestine, Arabs and Jews, share authority in government in such a way that the essential interests of each are shared.

The establishment of an independent State and the complete relinquishment of Mandatory control in Palestine would require such relations between the Arabs and the Jews as would make good government possible. Moreover, the growth of self governing institutions in Palestine, as in other countries, must be an evolutionary process. A transitional period will be required before independence is achieved, throughout which ultimate responsibility for the Government of the country will be retained by His Majesty's Government as the Mandatory authority, while the people of the country are taking an increasing share in the Government, and understanding and cooperation amongst them are growing. It will be the constant endeavour of His Majesty's Government to promote good relations between the Arabs and the Jews.

In the light of these considerations His Majesty's Government make the following declaration of their intentions regarding the future government of Palestine:

The objective of His Majesty's Government is the establishment within 10 years of an independent Palestine State in such treaty relations with the United Kingdom as will provide satisfactorily for the commercial and strategic requirements of both countries in the future. The proposal for the establishment of the independent State would involve consultation with the Council of the League of Nations with a view to the termination of the [Mandate](#).

The independent State should be one in which Arabs and Jews share government in such a way as to ensure that the essential interests of each community are safeguarded.

The establishment of the independent State will be preceded by a transitional period throughout which His Majesty's Government will retain responsibility for the country. During the transitional period the people of Palestine will be given an increasing part in the government of their country. Both sections of the population will have an opportunity to participate in the machinery of government, and the process will be carried on whether or not they both avail themselves of it.

As soon as peace and order have been sufficiently restored in Palestine steps will be taken to carry out this policy of giving the people of Palestine an increasing part in the government of their country, the objective being to place Palestinians in charge of all the Departments of Government, with the assistance of British advisers and subject to the control of the High Commissioner. Arab and Jewish representatives will be invited to serve as heads of Departments approximately in proportion to their respective populations. The number of Palestinians in charge of Departments will be increased as circumstances permit until all heads of Departments are Palestinians, exercising the administrative and advisory functions which are presently performed by British officials. When that stage is

reached consideration will be given to the question of converting the Executive Council into a Council of Ministers with a consequential change in the status and functions of the Palestinian heads of Departments.

His Majesty's Government make no proposals at this stage regarding the establishment of an elective legislature. Nevertheless they would regard this as an appropriate constitutional development, and, should public opinion in Palestine hereafter show itself in favour of such a development, they will be prepared, provided that local conditions permit, to establish the necessary machinery.

At the end of five years from the restoration of peace and order, an appropriate body representative of the people of Palestine and of His Majesty's Government will be set up to review the working of the constitutional arrangements during the transitional period and to consider and make recommendations regarding the constitution of the independent Palestine State.

His Majesty's Government will require to be satisfied that in the treaty contemplated by sub-paragraph (6) adequate provision has been made for:

the security of, and freedom of access to the Holy Places, and protection of the interests and property of the various religious bodies.

the protection of the different communities in Palestine in accordance with the obligations of His Majesty's Government to both Arabs and Jews and for the special position in Palestine of the Jewish National Home.

such requirements to meet the strategic situation as may be regarded as necessary by His Majesty's Government in the light of the circumstances then existing. His Majesty's Government will also require to be satisfied that the interests of certain foreign countries in Palestine, for the preservation of which they are at present responsible, are adequately safeguarded.

His Majesty's Government will do everything in their power to create conditions which will enable the independent Palestine State to come into being within 10 years. If, at the end of 10 years, it appears to His Majesty's Government that, contrary to their hope, circumstances require the postponement of the establishment of the independent State, they will consult with representatives of the people of Palestine, the Council of the League of Nations and the neighbouring Arab States before deciding on such a postponement. If His Majesty's Government come to the conclusion that postponement is unavoidable, they will invite the co-operation of these parties in framing plans for the future with a view to achieving the desired objective at the earliest possible date.

During the transitional period steps will be taken to increase the powers and responsibilities of municipal corporations and local councils.

Section II. Immigration

Under [Article 6 of the Mandate](#), the Administration of Palestine, "while ensuring that the rights and position of other sections of the population are not prejudiced," is required to "facilitate Jewish immigration under suitable conditions." Beyond this, the extent to which Jewish immigration into Palestine is to be permitted is nowhere defined in the Mandate. But in the [Command Paper of 1922](#) it was laid down that for the fulfilment of the policy of establishing a Jewish National Home:

"it is necessary that the Jewish community in Palestine should be able to increase its numbers by immigration. This immigration cannot be so great in volume as to exceed whatever may be the economic capacity of the country at the time to absorb new arrivals. It is essential to ensure that the immigrants should not be a burden upon the people of Palestine as a whole, and that they should not deprive any section of the present population of their employment."

In practice, from that date onwards until recent times, the economic absorptive capacity of the country has been treated as the sole limiting factor, and in the letter which Mr. Ramsay MacDonald, as Prime Minister, sent to Dr. Weizmann in February 1931 it was laid down as a matter of policy that economic absorptive capacity was the sole criterion. This interpretation has been supported by resolutions of the Permanent Mandates Commissioner. But His Majesty's Government do not read either the Statement of Policy of 1922 or the letter of 1931 as implying that the [Mandate](#) requires them, for all time and in all circumstances, to facilitate the immigration of Jews into Palestine subject only to consideration of the country's economic absorptive capacity. Nor do they find anything in the Mandate or in subsequent Statements of Policy to support the view that the establishment of a Jewish National Home in Palestine cannot be effected unless immigration is allowed to continue indefinitely. If immigration has an adverse effect on the economic position in the country, it should clearly be restricted; and equally, if it has a seriously damaging effect on the political position in the country, that is a factor that should not be ignored. Although it is not difficult to contend that the large number of Jewish immigrants who have been admitted so far have been absorbed economically, the fear of the Arabs that this influx will continue indefinitely until the Jewish population is in a position to dominate them has produced consequences which are extremely grave for Jews and Arabs alike and for the peace and prosperity of Palestine. The lamentable disturbances of the past three years are only the latest and most sustained manifestation of this intense Arab apprehension. The methods employed by Arab terrorists against fellow Arabs and Jews alike must receive unqualified condemnation. But it cannot be denied that fear of indefinite Jewish immigration is widespread amongst the Arab population and that this fear has made possible disturbances which have given a serious setback to economic progress, depleted the Palestine exchequer, rendered life and property insecure, and produced a bitterness between the Arab and Jewish populations which is deplorable between citizens of the same country. If in these circumstances immigration is continued up to the economic absorptive capacity of the country, regardless of all other considerations, a fatal enmity between the two peoples will be perpetuated, and the situation in Palestine may become a permanent source of friction amongst all peoples in the Near and Middle East. His Majesty's Government cannot take the view that either their obligations under the Mandate, or considerations of common sense and justice, require that they should ignore these circumstances in framing immigration policy.

In the view of the Royal Commission the association of the policy of the Balfour Declaration with the Mandate system implied the belief that Arab hostility to the former would sooner or later be overcome. It has been the hope of British Governments ever since the [Balfour Declaration](#) was issued that in time the Arab population, recognizing the advantages to be derived from Jewish settlement and development in Palestine, would become reconciled to the further growth of the Jewish National Home. This hope has not been fulfilled. The alternatives before His Majesty's Government are either (i) to seek to expand the Jewish National Home indefinitely by immigration, against the strongly expressed will of the Arab people of the country; or (ii) to permit further expansion of the Jewish National Home by immigration only if the Arabs are prepared to acquiesce in it. The former policy means rule by force. Apart from other considerations, such a policy seems to His Majesty's Government to be contrary to the whole spirit of [Article 22 of the Covenant of the League of Nations](#), as well as to their specific obligations to the Arabs in the Palestine Mandate. Moreover, the relations between the Arabs and the Jews in Palestine must be based sooner or later on mutual tolerance and goodwill; the peace, security and progress of the Jewish National Home itself requires this. Therefore His Majesty's Government, after earnest consideration, and taking into account the extent to which the growth of the Jewish National Home has been facilitated over the last twenty years, have decided that the time has come to adopt in principle the second of the alternatives referred to above.

It has been urged that all further Jewish immigration into Palestine should be stopped forthwith. His Majesty's Government cannot accept such a proposal. It would damage the whole of the financial and economic system of Palestine and thus effect adversely the interests of Arabs and Jews alike. Moreover, in the view of His Majesty's Government, abruptly to stop further immigration would be unjust to the Jewish National Home. But, above all, His Majesty's Government are conscious of the present unhappy plight of large numbers of Jews who seek refuge from certain European countries, and they believe that Palestine can and should make a further contribution to the solution of this pressing world problem. In all these circumstances, they believe that they will be acting consistently with their Mandatory obligations to both Arabs and Jews, and in the manner best calculated to serve the interests of the whole people of Palestine, by adopting the following proposals regarding immigration:

Jewish immigration during the next five years will be at a rate which, if economic absorptive capacity permits, will bring the Jewish population up to approximately one third of the total population of the country. Taking into account the expected natural increase of the Arab and Jewish populations, and the number of illegal Jewish immigrants now in the country, this would allow of the admission, as from the beginning of April this year, of some 75,000 immigrants over the next five years. These immigrants would, subject to the criterion of economic absorptive capacity, be admitted as follows:

For each of the next five years a quota of 10,000 Jewish immigrants will be allowed on the understanding that a shortage one year may be added to the quotas for subsequent years, within the five year period, if economic absorptive capacity permits.

In addition, as a contribution towards the solution of the Jewish refugee problem, 25,000 refugees will be admitted as soon as the High Commissioner is satisfied that adequate provision for their maintenance is ensured, special consideration being given to refugee children and dependents.

The existing machinery for ascertaining economic absorptive capacity will be retained, and the High Commissioner will have the ultimate responsibility for deciding the limits of economic capacity. Before each periodic decision is taken, Jewish and Arab representatives will be consulted.

After the period of five years, no further Jewish immigration will be permitted unless the Arabs of Palestine are prepared to acquiesce in it.

His Majesty's Government are determined to check illegal immigration, and further preventive measures are being adopted. The numbers of any Jewish illegal immigrants who, despite these measures, may succeed in coming into the country and cannot be deported will be deducted from the yearly quotas.

His Majesty's Government are satisfied that, when the immigration over five years which is now contemplated has taken place, they will not be justified in facilitating, nor will they be under any obligation to facilitate, the further development of the Jewish National Home by immigration regardless of the wishes of the Arab population.

Section III. Land

The Administration of Palestine is required, under [Article 6 of the Mandate](#), "while ensuring that the rights and position of other sections of the population are not prejudiced," to encourage "close settlement by Jews on the land," and no restriction has been imposed hitherto on the transfer of land from Arabs to Jews. The Reports of several expert Commissions have indicated that, owing to the natural growth of the Arab population and the steady sale in recent years of Arab land to Jews, there is now in certain areas no room for further transfers of Arab land, whilst in some other areas such transfers of land must be restricted if Arab cultivators are to maintain their existing standard of life and a considerable landless Arab population is not soon to be created. In these circumstances, the High Commissioner will be given general powers to prohibit and regulate transfers of land. These powers will date from the publication of this statement of policy and the High Commissioner will retain them throughout the transitional period.

The policy of the Government will be directed towards the development of the land and the improvement, where possible, of methods of cultivation. In the light of such development it will be open to the High Commissioner, should he be satisfied that the "rights and position" of the Arab population will be duly preserved, to review and modify any orders passed relating to the prohibition or restriction of the transfer of land.

In framing these proposals His Majesty's Government have sincerely endeavoured to act in strict accordance with their obligations under the Mandate to both the Arabs and the Jews. The vagueness of the phrases employed in some instances to describe these obligations has led to controversy and has made the task of interpretation difficult. His Majesty's Government cannot hope to satisfy the partisans of one party or the other in such controversy as the

Mandate has aroused. Their purpose is to be just as between the two people in Palestine whose destinies in that country have been affected by the great events of recent years, and who, since they live side by side, must learn to practice mutual tolerance, goodwill and co operation. In looking to the future, His Majesty's Government are not blind to the fact that some events of the past make the task of creating these relations difficult; but they are encouraged by the knowledge that as many times and in many places in Palestine during recent years the Arab and Jewish inhabitants have lived in friendship together. Each community has much to contribute to the welfare of their common land, and each must earnestly desire peace in which to assist in increasing the well being of the whole people of the country. The responsibility which falls on them, no less than upon His Majesty's Government, to co operate together to ensure peace is all the more solemn because their country is revered by many millions of Moslems, Jews and Christians throughout the world who pray for peace in Palestine and for the happiness of her people.

Fuente: The Avalon Project. Documento electrónico

Anexo 7 – ONU: Plan para dividir a Palestina



Fuente: BBC Mundo. Documento electrónico

Anexo 8 – Distribución regional en las tradiciones religiosas

Regional Distribution of Religious Traditions

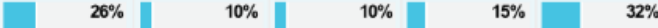
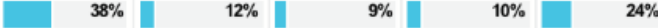
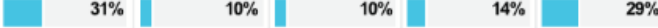
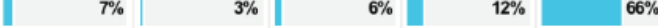
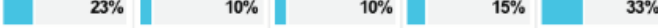
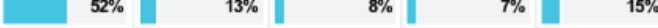
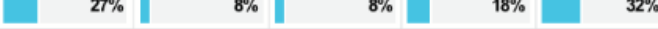
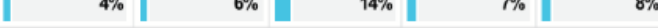
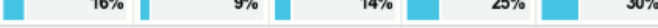
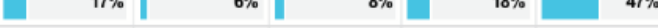
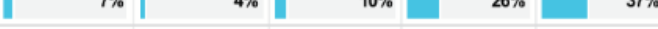
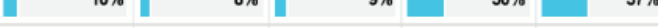
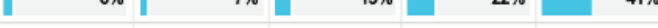
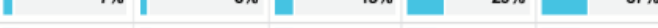
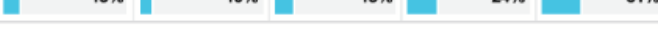
U.S. Religious Traditions	Northeast	Midwest	South	West	Sample Size
National Total:	 19%	 23%	 36%	 22%	35556
Evangelical Churches	 10%	 23%	 50%	 17%	9472
Mainline Churches	 19%	 29%	 34%	 18%	7470
Historically Black Churches	 13%	 19%	 60%	 8%	1995
Catholics	 29%	 24%	 24%	 23%	8054
Mormons	 4%	 7%	 12%	 76%	581
Orthodox	 33%	 19%	 24%	 25%	363
Jehovah's Witnesses	 16%	 19%	 36%	 29%	215
Other Christians	 14%	 23%	 22%	 41%	129
Jews	 41%	 12%	 26%	 21%	682
Muslims	 29%	 22%	 32%	 18%	1050
Buddhists	 17%	 15%	 23%	 45%	411
Hindus	 29%	 13%	 32%	 26%	257
Other Faiths	 23%	 20%	 26%	 31%	449
Unaffiliated	 19%	 23%	 29%	 29%	5048

Data for Muslims from "Muslim Americans: Middle Class and Mostly Mainstream," Pew Research Center, 2007.

Fuente: U.S. Religious Landscape Survey. Documento electrónico.

Anexo 9. Afiliaciones Partidistas relacionadas con las Creencias Religiosas

Party Affiliation

U.S. Religious Traditions	Republican	Lean Republican	Independent	Lean Democratic	Democratic	Other/ no preference/ don't know/ refused	Sample Size
National Total:	 26%10%10%15%32%8%						35556
Evangelical Churches	 38%12%9%10%24%7%						9472
Mainline Churches	 31%10%10%14%29%6%						7470
Historically Black Churches	 7%3%6%12%66%6%						1995
Catholics	 23%10%10%15%33%9%						8054
Mormons	 52%13%8%7%15%5%						581
Orthodox	 27%8%8%18%32%7%						363
Jehovah's Witnesses	 4%6%14%7%8%61%						215
Other Christians	 16%9%14%25%30%5%						129
Jews	 17%6%8%18%47%3%						682
Muslims	 7%4%10%26%37%16%						1050
Buddhists	 10%8%9%30%37%6%						411
Hindus	 6%7%13%22%41%11%						257
Other Faiths	 7%6%15%29%37%5%						449
Unaffiliated	 13%10%15%24%31%8%						5048

Question wording: In politics TODAY, do you consider yourself a Republican, Democrat, or Independent? [IF INDEPENDENT, NO PREFERENCE, OTHER PARTY, DK/REF ASK:] As of today, do you lean more to the Republican Party or more to the Democratic Party?

Data for Muslims from "Muslim Americans: Middle Class and Mostly Mainstream," Pew Research Center, 2007.

Fuente: U.S. Religious Landscape Survey. Documento electrónico.